DIÁLOGO GLOBAL

5.4

4 ediciones al año en 16 idiomas

MAGAZINE

Asociación Internacional de Sociología

El poder de lo disruptivo
Frances Fox Piven

La atracción del Estado Islámico
François Burgat

Sociología y antropología
Jan Breman

Sociología pública de Austria
Rudolf Richter

Cuba en transición
> **Estados Unidos y Cuba**
> **Sobre el racismo y la revolución**
> **Trabajadores de limpieza cubanos en tiempos de cambio**

Sociología en Taiwán
> **El Movimiento Girasol**
> **Movimientos obreros y ambientales**
> **Paternidades y maternidades comprimidas**
> **La creación del colapso en Taiwán**
> **El desarrollo de la sociología en Taiwán**
> **Sociología de las esquinas**

En memoria
> **Jürgen Hartmann,1944-2015**

DG VOLUMEN 5 / NÚMERO 4 / DICIEMBRE 2015
http://isa-global-dialogue.net

> Editorial

La interdisciplinariedad y las disciplinas

Esta edición comienza con dos entrevistas. La primera es con Frances Fox Piven, una de las académicas más extraordinarias en la historia de la sociología estadounidense. Su dedicación a asuntos como los derechos del estado de bienestar, el registro de votantes y recientemente el Movimiento Occupy ha estado detrás de sus originales análisis sobre movimientos sociales, que llaman la atención sobre el poder de la insurgencia. A lo largo de su carrera fue intrépida en sus debates con personajes como Milton Friedman y, al mismo tiempo, se llevó la peor parte de la hostilidad por parte de los intelectuales de derecha. La segunda entrevista es con el francés François Burgat, un experto en Medio Oriente, quien nos explica la atracción por el Estado Islámico que sienten unos musulmanes europeos, sometidos a la exclusión racista en sus países de origen. Luego sigue un artículo por Jan Breman, el famoso sociólogo holandés en temas de economía informal, quien trata de desenredar la relación compleja entre antropología y sociología. Todos estos científicos sociales tienen un pie en la sociología, pero demuestran que las fronteras disciplinares no son importantes cuando se trata de lidiar con asuntos públicos; ellos recurren a la ciencia política, la antropología, la historia y también la sociología.

Esto mismo es cierto para nuestros participantes en la sección especial sobre Cuba. Luis Rumbaut y Rubén Rumbaut reflexionan sobre el histórico acuerdo entre Cuba y Estados Unidos, llamando la atención sobre la acumulación de presiones geopolíticas y económicas que llevaron a este acercamiento. Luisa Steur considera la significancia de este acercamiento desde el punto de vista de los trabajadores mal remunerados en el sector de la limpieza. Consciente de la transición soviética hacia una economía de mercado, ella observa que la transición similar de Cuba profundiza desigualdades que anteriormente habían permanecido bajo control. En otro artículo, Luisa Steur entrevista al activista afro-cubano Norberto Carbonell, quien permanece leal al partido pero habla abiertamente sobre el racismo en Cuba. La publicación de esta entrevista pudo no haber sido posible hace tan solo un año.

Sin embargo, para que haya interdisciplinariedad es necesario que haya disciplinas, y la sociología se desarrolla en ámbitos nacionales, a pesar de las influencias globales; este punto es destacado en los seis artículos sobre Taiwán. Esta pequeña isla, suspendida entre China y Estados Unidos, con una turbulenta historia de movimientos sociales, ha dado origen a una de las sociologías más vibrantes de Asia. Es una nación sensible a la geopolítica, con una historia de subyugación, que ha estimulado novedosas aproximaciones a la sociología global. Además, muchos de nuestros contribuidores taiwaneses participaron en el movimiento democrático de los noventa y por lo tanto desarrollaron perspectivas propias sobre los movimientos sociales. Como muestran estos artículos, el reciente Movimiento Girasol llevó a la luz pública la sociología y sus visiones críticas, conversando con públicos más allá de la academia.

La sociología pública también es el tema de la reflexión de Rudolf Richter sobre la historia de la sociología austríaca. Su artículo es el primero de una serie que presentará a miembros de la AIS para el Tercer Foro de Sociología que se celebrará en Viena entre el 10 y 14 de julio de 2016. El comité organizador local ha estado preparándose activamente para celebrar este evento con su propio blog http://isaforum2016.univie.ac.at/blog/.

> *Diálogo Global* puede encontrarse en 16 idiomas en la página web de la AIS

> Las propuestas deben ser enviadas a burawoy@berkeley.edu

Frances Fox Piven, *una socióloga estadounidense con una larga y distinguida carrera, presenta su teoría sobre movimientos sociales en entrevista con Lorraine Minnite.*

François Burgat, *especialista en el Medio Oriente, nos explica la atracción del Estado Islámico en una entrevista realizada por Sari Hanafi.*

Jan Breman, *famoso sociólogo holandés, reflexiona sobre la extraña relación entre sociología y antropología.*

Rudolf Richter, *director del Comité Organizador Local para el Foro de Sociología de la AIS de 2016, recuenta el legado de la sociología pública en Austria.*

DG

Diálogo Global se hace posible gracias a una generosa donación de **SAGE Publications.**

> Comité editorial

Editor: Michael Burawoy.

Editora asociada: Gay Seidman.

Editores jefe: Lola Busuttil, August Bagà.

Editores consultores:
Margaret Abraham, Markus Schulz, Sari Hanafi, Vineeta Sinha, Benjamin Tejerina, Rosemary Barbaret, Izabela Barlinska, Dilek Cindoğlu, Filomin Gutierrez, John Holmwood, Guillermina Jasso, Kalpana Kannabiran, Marina Kurkchiyan, Simon Mapadimeng, Abdul-mumin Sa'ad, Ayse Saktanber, Celi Scalon, Sawako Shirahase, Grazyna Skapska, Evangelia Tastsoglou, Chin-Chun Yi, Elena Zdravomyslova.

Equipos regionales

Mundo árabe:
Sari Hanafi, Mounir Saidani.

Brasil:
Gustavo Taniguti, Andreza Galli, Ângelo Martins Júnior, Lucas Amaral, Rafael de Souza, Benno Alves, Julio Davies.

Colombia:
María José Álvarez Rivadulla, Sebastián Villamizar Santamaría, Andrés Castro Araújo.

India:
Ishwar Modi, Rashmi Jain, Pragya Sharma, Jyoti Sidana, Nidhi Bansal, Pankaj Bhatnagar.

Indonesia:
Kamanto Sunarto, Hari Nugroho, Lucia Ratih Kusumadewi, Fina Itriyati, Indera Ratna Irawati Pattinasarany, Benedictus Hari Juliawan, Mohamad Shohibuddin, Dominggus Elcid Li, Antonius Ario Seto Hardjana.

Irán:
Reyhaneh Javadi, Abdolkarim Bastani, Niayesh Dolati, Mohsen Rajabi, Vahid Lenjanzade.

Japón:
Satomi Yamamoto, Fuma Sekiguchi, Shinsa Kameo, Kanako Matake, Kaho Miyahara, Yuki Nakano, Yutaro Shimokawa, Sakiye Yoshioka.

Kazajistán:
Aigul Zabirova, Bayan Smagambet, Daurenbek Kuleimenov, Gani Madi, Almash Tlespayeva.

Polonia:
Jakub Barszczewski, Mariusz Finkielsztein, Weronika Gawarska, Krzysztof Gubański, Kinga Jakieła, Justyna Kościńska, Martyna Maciuch, Mikołaj Mierzejewski, Karolina Mikołajewska-Zając, Adam Müller, Patrycja Pendrakowska, Zofia Penza, Teresa Teleżyńska, Anna Wandzel, Justyna Zielińska, Jacek Zych.

Rumania:
Cosima Rughiniş, Corina Brăgaru, Costinel Anuţa, Telegdy Balasz, Adriana Bondor, Roxana Bratu, Ramona Cantaragiu, Alexandra Ciocănel, Alexandru Duţu, Ruxandra Iordache, Mihai-Bogdan Marian, Ramona Marinache, Anca Mihai, Radu Năforniţă, Oana-Elena Negrea, Diana Tihan, Elisabeta Toma, Elena Tudor, Carmen Voinea.

Rusia:
Elena Zdravomyslova, Lubov Chernyshova, Anastasija Golovneva, Anna Kadnikova, Asja Voronkova.

Taiwán:
Jing-Mao Ho.

Turquía:
Gül Çorbacıoğlu, Irmak Evren.

Consultores de medios: Gustavo Taniguti.

Consultora editorial: Ana Villarreal.

> En esta edición

Editorial: La interdisciplinariedad y las disciplinas **2**

El poder de lo disruptivo: una entrevista con Frances Fox Piven
por Lorraine C. Minnite, EE.UU. **4**

La atracción del Estado Islámico: una entrevista con François Burgat
por Sari Hanafi, Líbano **8**

La extraña historia de la sociología y la antropología
por Jan Breman, Holanda **11**

El legado austríaco de la sociología pública
por Rudolf Richter, Austria **14**

> CUBA EN TRANSICIÓN

Estados Unidos y Cuba: Es difícil reconciliarse
por Luis E. Rumbaut and Rubén G. Rumbaut, EE.UU. **16**

Sobre el racismo y la revolución: una entrevista con el activista cubano Norberto Mesa Carbonell
por Luisa Steur, Dinamarca **19**

Un barrido de noticias desde La Habana
por Luisa Steur, Dinamarca **23**

> SOCIOLOGÍA EN TAIWÁN

El Movimiento Girasol y la sociología aguerrida de Taiwán
por Ming-sho Ho, Taiwán **25**

¿Qué viene primero? ¿El movimiento obrero o el ambiental?
por Hwa-Jen Liu, Taiwán **27**

Paternidades y maternidades comprimidas en Taiwán
por Pei-Chia Lan, Taiwán **30**

La creación del colapso: Taiwán en el siglo XXI
por Thung-hong Lin, Taiwán **32**

Lo general y lo particular en el desarrollo de la sociología taiwanesa
por Mau-kuei Chang, Taiwán **34**

Sociología de las esquinas
por Hong-Zen Wang, Taiwán **36**

> EN MEMORIA

Jürgen Hartmann, 1944-2015: un internacionalista dedicado
por Lyudmila Nurse, Reino Unido y Sylvia Trnka, Austria **38**

> El poder de lo disruptivo

una entrevista con Frances Fox Piven

Frances Fox Piven es una científica social reconocida internacionalmente, y una profesora muy querida. Es una demócrata radical y una académica-activista inspiradora, cuya defensa de los pobres ha estado en el centro de su impresionante y valerosa carrera. Su primer libro, *Regulating the Poor: The Functions of Social Welfare [Regulando a los pobres: Las funciones del estado de bienestar]* (1971), con Richard A. Cloward como coautor, inició un debate académico que reformó el campo de la política pública del bienestar social. Sus trabajos subsecuentes han analizado las condiciones bajo las cuales las acciones disruptivas de los pobres influenciaron las bases del estado de bienestar moderno estadounidense (*Poor People's Movements [Los movimientos de los pobres]*, 1977) y cómo fueron necesarios para el avance de la política social progresista y las reformas políticas (*The Breaking of the American Social Compact [La ruptura del compacto social estadounidense]*, 1997; *Challenging Authority [Desafiando la autoridad]*, 2006). Ella ha combinado siempre la investigación académica con el compromiso político, siendo pionera en movimientos como la campaña por derechos del estado de bienestar y luego el registro de votantes así como su apoyo público al movimiento Occupy. Nunca ha dudado en defender sus ideas en los medios de comunicación, desafiando a oponentes tan notables como el economista liberal Milton Friedman en un famoso debate televisado. Ella ha recibido muchos premios y reconocimientos, incluyendo su presidencia de la *American Sociological Association* (ASA) en 2007. En la siguiente conversación nos explica su teoría del "poder interdependiente", que es el centro de su trabajo. Lorraine C. Minnite, politóloga e investigadora de políticas públicas en la Universidad Rutgers, EEUU, entrevistó a Piven en Millerton, Nueva York, el 30 de mayo de 2015.

Frances Fox Piven.

LM: Quisiera preguntarle sobre lo disruptivo, un tema recurrente en su trabajo que va desde su primer artículo publicado sobre "Low Income People in the Political Process" ["La gente de bajos recursos en el proceso político"] así como en "The Weight of the Poor" ["El peso de los pobres"], su famoso artículo para* The Nation*, escrito con Richard Cloward en 1966. Hoy en día oímos mucho sobre lo disruptivo. Los emprendedores de alta tecnología hablan constantemente del mantra de perturbar* (disrupting) *a otras industrias por placer y ganancias, y los analistas de los movimientos sociales también usan mucho el término. Dado que ha sido una preocupación central para usted por tanto tiempo, ¿podría hablar sobre qué significa lo disruptivo como concepto en la teoría social?

FP: Aunque el término se usa más frecuentemente, no creo que se use cuidadosamente. En la industria tecnológica significa innovación que sacude los mercados, y los estudiosos de los movimientos sociales lo usan para ha-

>>

blar de acciones ruidosas, alborotadas, o quizás violentas. Pero el ruido y el desorden no son explicaciones suficientes sobre por qué lo disruptivo a veces otorga poder a las personas en la base.

Usted mencionó mis primeros trabajos, escritos en un momento cuando las protestas por gente pobre negra (y, en la Ciudad de Nueva York, por puertorriqueños) estaban en ebullición. Las protestas en efecto fueron muy ruidosas y alborotadoras. ¿Por qué?, pregunté. A principios de los sesentas, muchas personas habían migrado del sur rural y de Puerto Rico a los centros de las ciudades de los Estados Unidos. Sin duda, buscaban una mejor vida. Ciertamente eran desesperadamente pobres. Pero se encontraron con mercados laborales urbanos que no les ofrecían trabajos decentes, y los gobiernos municipales les negaron sus servicios. Así que las personas se juntaron, marcharon, gritaron, tiraron basura en los prados de las alcaldías. Y, en respuesta, muchos liberales blancos, a menudo profesionales en el campo de la asistencia social, dijeron, en efecto, "estamos de acuerdo con sus objetivos, pero no con sus métodos. Es cierto, ustedes deberían tener empleo, deberían tener una fuente de ingresos, deberían tener servicios de salud, sus apartamentos deberían tener calefacción y agua caliente. Pero hacer ruido, buscar problemas, no es la forma de resolver esos problemas. Lo que deberían hacer es organizarse, votar, hacer peticiones a sus representantes", esto es, deberían seguir las rutinas de la política democrática regular, normativa.

Esto me pareció interesante. Llegué a la conclusión de que la gente estaba haciendo lo que hacía porque los consejos que estaban obteniendo de sus aliados liberales eran malos consejos. De hecho, muchos de ellos habían tratado de usar los procedimientos normales de rectificación. Muchos de ellos habían tratado de obtener una mínima cantidad de influencia en las alcaldías. Habían solicitado prestaciones, u otros servicios sociales, pero sólo habían recibido rechazos.

Concluí que la razón por la cual la gente acudía a tácticas disruptivas era que estas eran tácticas que podían ser eficaces. Esa fue mi primera posición sobre la pregunta de por qué la gente de bajos recursos a veces era agitadora. De hecho, desde luego, la mayor parte del tiempo la gente simplemente estaba inactiva. Pero cuando lograban emerger en el escenario político a menudo lo hacían de forma alborotadora.

Con el tiempo, junto con Richard Cloward, desarrollé lo que considero un entendimiento más analítico e informado sobre las acciones que estaban siendo llamadas disruptivas. Para darse cuenta de lo que hablo, hay que ir más allá de los comportamientos específicos de la gente bajo escrutinio y preguntar: ¿cuál es el papel que desempeñan estas personas pobres en los entramados complejos de las relaciones interdependientes que constituyen a la sociedad, en las complejas redes de relaciones cooperativas que constituyen a la sociedad? O, en otro idioma, ¿qué papel desempeñan en la división del trabajo?

LM: ¿Una idea durkheimiana?

FP: Sí, Durkheim ciertamente es una influencia.

¿Cuáles son las consecuencias de que la gente rehúse sus roles y se vuelva disruptiva? Quizá la irrupción no sólo nace de la desesperación sino que es también una fuente de poder.

Entonces, el argumento: A menudo se dice que las personas pobres están excluidas. Esto no es tan cierto. Usualmente están muy incluidas, pero incluidas para ser subyugadas y explotadas. Desempeñan papeles importantes, como trabajadoras domésticas o niñeras, cuidadoras en el hogar, y criadas; o como conserjes, trabajadores de comida rápida y de ventas, personal de limpieza o recolectores de basura. En las últimas décadas, estos tipos de trabajo se han vuelto cada vez más inseguros como resultado del crecimiento del empleo de contrato temporal, por demanda, al mismo tiempo que los salarios disminuyen.

¿Pero son estos trabajadores de hecho impotentes? Piense en las trabajadoras domésticas en las ciudades globales de Nueva York, Londres, San Francisco o Boston. Cuidan a los niños, limpian apartamentos, puede que cocinen las cenas que de otra forma cocinarían las mujeres con más educación, más pudientes, que ahora trabajan como profesionales o en cargos directivos medios. Si las criadas o las niñeras interrumpieran sus actividades, las repercusiones se regarían en las filas de abogados, contadores y gerentes que hacen funcionar a una economía cada vez más financiera.

En otras palabras, las trabajadoras domésticas tienen una especie de poder porque si no vienen a trabajar, sus empleadores no podrían ir a trabajar. La negativa de las trabajadoras domésticas es como arena en los engranajes de un sistema de intercambios. Este es el tipo de ruptura del que hablo, interrumpir la cooperación en un complejo sistema de interdependencias. Es en efecto un paro. Cuando uno retira su cooperación, el sistema se atranca. Puede que no pare por completo, pero no funciona bien. La habilidad de poder detener las cosas ha sido históricamente la fuente de poder para las personas en la base. Eso es el poder interdependiente, disruptivo.

LM: En su* Poor People's Movements*, usted y Richard Cloward defienden el papel central de la insurgencia masiva en la explicación de cómo se construye un sistema de bienestar, de cómo ocurre la reforma social. ¿Cuál es su evaluación de lo que está pasando actualmente con respecto a su teoría de la irrupción

>>

y el poder disponible para las personas pobres para que mejoren sus vidas?

FP: La mayoría del tiempo, las personas ven al sistema electoral representativo como la arena en la cual se pueden cumplir sus esperanzas, si es que se pueden cumplir. Sin embargo, no creo que la política electoral funcione bien para las personas en la base. Cada vez más creo que no funciona muy bien para la mayoría de las personas, en Estados Unidos por la creciente corrupción en la política electoral, y en Europa porque las instituciones supra-nacionales ahora pueden anular las decisiones nacionales. No obstante, no se puede ignorar el sistema electoral. Las reverberaciones de los movimientos sobre la política electoral son las que determinan ampliamente su éxito o fracaso.

En efecto, la democracia electoral representativa es una construcción institucional extraordinaria. Crea una esfera de igualdad relativa, una esfera en la que grandes proporciones de la población tienen el derecho de votar en elecciones periódicas, y los tomadores de decisiones importantes en el estado y en el gobierno son vulnerables a esos votantes. En otras palabras, aquellos electores pueden expulsar del poder a las élites dominantes. La democracia electoral representativa también garantiza ciertos derechos a organizarse, así que hay alguna capacidad de todos esos votantes atomizados para convertirse en una voz colectiva.

Hay muchas variaciones de estas características básicas de la democracia electoral representativa, y son importantes. Pero esencialmente lo que esta invención hace es crear una esfera de la vida social en la que casi todos tienen un recurso del que dependen las personas en la cima, y ese recurso es en principio más o menos distribuido equitativamente.

El problema es obvio. Es que esta esfera de igualdad no está protegida del resto de la sociedad en donde las desigualdades son extremas. Y esas desigualdades inevitablemente penetran y distorsionan lo que pasa en las esferas electorales. Se está volviendo peor en EEUU, con la decisión *Citizens United* de la Corte Suprema [que anula décadas de leyes en EEUU que limitaban las contribuciones a las campañas electorales], y con los miles de millones de dólares que se gastan ahora en las campañas. Más aún, es un sistema electoral *representativo*, y la forma en como los votos se traducen en representación está altamente distorsionada, en parte por la Constitución estadounidense, pero también hoy más que nunca, cuando los lobistas están presentes en las discusiones de comités legislativos y a menudo compran a los políticos.

Sin embargo, mi punto ahora es distinto. Cabe anotar que en el corazón de la brillante idea de la democracia electoral representativa hay una confianza en la interdependencia construida entre las élites políticas y las masas de votantes. Típicamente, cuando los movimientos emergen hay muchas personas dispuestas a explicarles a los activistas que en lugar de buscar problemas, deberían estar trabajando para elegir candidatos reformistas; por otro lado están los activistas de los movimientos que a menudo ven con desprecio a la política en general. Ningún lado es capaz de apreciar la manera en que la política electoral (incluso en sus formas distorsionadas de la vida real) interactúa con, y a veces puede instigar movimientos y tampoco la manera en que los efectos disruptivos son la fuente del poder de los movimientos.

Los partidos políticos y las organizaciones de candidatos tratan de ganar al construir mayorías. Para hacerlo, deben suprimir los problemas que dividen a los grupos o que alienan a patrocinadores potenciales. Cuando los movimientos emergen, a menudo aparecen estos problemas. Los políticos que necesitan los votos de los simpatizantes de movimientos tratarán de desviar estas nuevas demandas. Dirán: “desde luego, creo en la integración racial. Pero debe hacerse gradualmente”. Y, desde luego, gradualmente a menudo significa jamás. El solo hecho de que los políticos traten de apaciguar demandas es una señal de que quizá el llamado de desesperación o esperanza del movimiento tiene alguna consecuencia en la política electoral. Y si el movimiento obtiene fuerzas y militantes en este apoyo, terminará intensificándose, así como sucedió cuando el movimiento de derechos civiles obtuvo fuerza del hecho de que las plataformas del partido demócrata empezaron a hacer eco de las demandas del movimiento.

Cuando el movimiento se intensifica, se vuelve más amenazante para los candidatos políticos que necesitan mantener de alguna forma a los grandes bloques de votantes necesarios para la victoria electoral, así como a los intereses monetarios que financian las campañas. Cuando los movimientos triunfan, es porque los políticos hacen concesiones que permiten aplacar estas divisiones.

LM: Sus teorías de lo disruptivo, del poder interdependiente, de las condiciones electorales bajo las cuales los movimientos pueden obtener reformas, se desarrollaron por un compromiso profundo con la historia estadounidense y su propio activismo, especialmente su trabajo con el movimiento de derechos de bienestar en la ciudad de Nueva York en los sesentas. ¿En qué medida estas teorías explican los desarrollos políticos en otros países?

FP: Algo de esto es cierto en otros países, aunque el sistema bipartidario estricto de EEUU puede ser especialmente vulnerable a los movimientos. Las protestas en Grecia ayudaron a fracturar la coalición PASOK e hicieron posible

la victoria de Syriza, una coalición de la izquierda radical.

LM: ¿Pueden las dinámicas contemporáneas de los movimientos electorales explicar la elección de Barack Obama así como las limitaciones de lo que esto ha significado para la reforma social progresista?

FP: El apoyo electoral a Obama vino principalmente de los jóvenes y de las minorías. Él inició su período cuando la recesión económica estaba en su peor momento, pero los movimientos todavía no habían surgido en ninguna escala.

En retrospectiva, creo que la presidencia de Obama se puede comparar con la de Herbert Hoover (el presidente republicano en 1929 cuando ocurrió el colapso financiero que dio inició a la Gran Depresión), aunque los entusiastas quisieran comparar a Obama con el sucesor de Hoover, Franklin Delano Roosevelt, el arquitecto del *New Deal*. Aunque hubo protestas en 1930 y 1931, eran muy pequeñas. Se requiere tiempo para que la gente haga un reconocimiento, que evalúe lo que ha pasado, y qué pueden hacer al respecto.

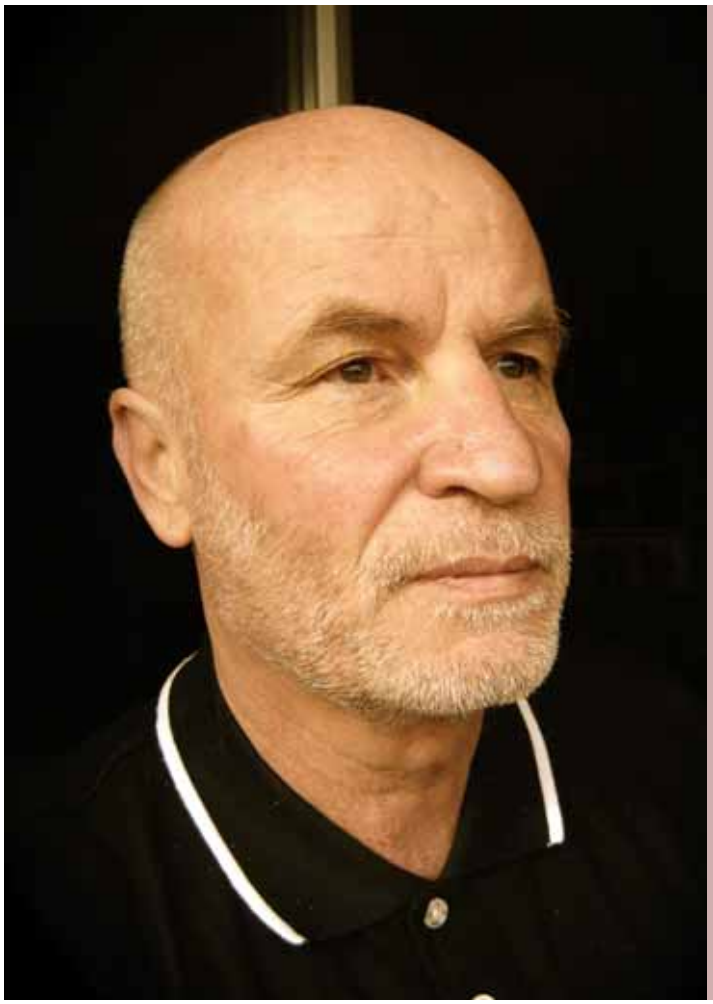
Las grandes protestas empezaron a surgir a principios de la década de 1930, muchos años después del inicio de la Gran Depresión, y muchos años después de los esfuerzos de Hoover para intentar mantener las cosas en orden al anunciar repetidamente que la recuperación estaba a la vuelta de la esquina.

Algo parecido sucedió en 2008: Cierto, hubo activistas jóvenes como los de *Move-on* que trabajaron en la campaña. Pero no eran un movimiento de protesta. Las protestas estudiantiles y laborales en Wisconsin, luego Occupy, la Lucha de los Quince y Hands Up, Don't Shoot [Manos arriba, no disparen], tardaron tiempo en desarrollarse. Desde luego, si hubieran ocurrido en 2008, creo que Obama habría sido un mejor presidente. Ahora, en 2015, los movimientos en efecto están creciendo, incluso las protestas sobre el salario mínimo y la vigilancia policial. En EEUU, debemos tener esperanza en que esos movimientos florezcan, y en parte porque una presidencia de Clinton no sería capaz de ignorarlos. ■

Dirigir toda la correspondencia a Frances Fox Piven <fpiven@hotmail.com>
y a Lorraine Minnite <lminnite@gmail.com>

> La atracción del Estado Islámico

una entrevista con François Burgat



François Burgat es un sociólogo político e investigador principal en el *Centre national de la recherche scientifique* (CNRS) en Francia, que ha dedicado su carrera al análisis de los sistemas políticos y sociedades civiles del mundo árabe. Es uno de esos académicos excepcionales capaces de comprender los movimientos islámicos sin incurrir en romanticismos o desprecios, confrontando valerosamente las interpretaciones dominantes. Actualmente lidera la investigación "Cuando el autoritarismo fracasa en el mundo árabe" del Consejo Europeo de Investigación. Su publicación más reciente se titula *Pas de printemps pour la Syrie : Les clés pour comprendre les acteurs et les défis de la crise, 2011-2013* ¨ *[No hay primavera en Siria: las claves para entender los actores y desafíos de la crisis, 2011-2013].* Esta entrevista fue llevada a cabo por Sari Hanafi, profesor de la American University en Beirut y vicepresidente de Asociaciones Nacionales de la AIS.

François Burgat.

A partir de septiembre de 2014, la afirmación según la cual el Estado Islámico (EI) "perdura y sigue expandiéndose" desafortunadamente refleja la realidad en Irak y Siria, a pesar de la campaña internacional de ataques aéreos. Esta expansión no necesariamente significa una consolidación del poder. La "Sunilandia" que el EI busca establecer todavía está siendo disputada, no sólo en la región sino en sectores de las poblaciones ocupadas. A finales de 2014, la CIA calculaba que entre 20.000 y 31.500 combatientes defendían los territorios del Estado Islámico en Irak y Siria, pero hay otras estimaciones que sitúan esta cifra en 200.000 combatientes. Esta expansión debe entenderse en el contexto de los estados represivos fracasados en el área, así como por diferencias ideológicas. Sin lugar a dudas, el EI y sus franquicias operan en distintos países, lo cual lo convierte en un fenómeno global; tanto así que más de 6.000 europeos, incluyendo a 1.500 ciudadanos franceses, han ido a luchar en Siria. Muchos de estos reclutas europeos tienen orígenes musulmanes, pero algunos son conversos al Islam. En esta entrevista, François Burgat nos ofrece sus pensamientos acerca de las motivaciones que llevan a europeos a unirse al EI.

SH: El Estado Islámico ha introducido una nueva imaginación política en la región: aboliendo fronteras,

>>

construyendo un imperio, etc. ¿Crees que esto es algo atractivo para los más jóvenes?

FB: Sí, definitivamente. Aunque las fuentes de atracción son numerosas y diversas, podemos sin embargo identificar las más comunes. Yo sugiero dos categorías para esclarecer el espectro de motivaciones: motivaciones "negativas", que suponen un rechazo al entorno de origen, como Francia; y motivaciones "positivas" que atraen a los individuos al mundo del Estado Islámico.

Antes de explorar en profundidad estas motivaciones positivas y negativas, permítame considerar explicaciones alternativas para el atractivo del EI, explicaciones que recurren a variables "ideológicas" o "religiosas" y que adjudican toda la culpa al "islamismo radical". Este fenómeno supuestamente entra en juego cuando las juventudes se "contaminan" leyendo una página de Sayyid Qutb o cuando se encuentran con uno u otro imán "radical" en las profundidades de algún suburbio o, más frecuentemente, en Internet.

Desde mi punto de vista, este vocabulario (islámico) puede acelerar el proceso de radicalización, pero no puede explicar las transformaciones personales. La historia mundial de la radicalización ha mostrado que no debe confundirse el vocabulario de los rebeldes con el origen de su rebelión. Independientemente de la religión o el dogma, quienes buscan rebelarse siempre han encontrado recursos simbólicos (religiosos o profanos) a través de los cuales pueden expresar y justificar sus acciones. Las interpretaciones "islamológicas" de la violencia yihadista son populares en Occidente porque atribuirle la culpa a la fe islámica permite a los observadores (no-musulmanes) negar cualquier responsabilidad. Detrás de estos argumentos suele haber una "ilusión pedagógica", la cual sugiere que los yihadistas no leyeron la "sura correcta" o que no fueron "suficientemente cuidadosos" al leerlo o que simplemente no entendieron lo que leyeron; todo esto sugiere que los efectos desastrosos del radicalismo en el mundo islámico, y en el mundo, podrían ser eliminados con perfeccionar la educación religiosa de unos pocos millones de musulmanes. No tengo que explicar las limitaciones de ese enfoque.

SH: Regresemos a las motivaciones "negativas" sobre las cuales estaba hablando.

FB: Las motivaciones "negativas" son explicaciones que están centradas en el sentimiento que tienen los yihadistas de ser "rechazados globalmente", lo cual alimenta su propio "rechazo global" a la sociedad en donde crecieron. Entre estos yihadistas hay una minoría que suele padecer fracasos socio-económicos o dificultades para adaptarse a la vida adulta, a menudo relacionadas específicamente a los desafíos de tener orígenes norafricanos o "islámicos" en los países de Europa.

En pocas palabras, muchos yihadistas franceses viajan a Siria como una reacción política a la estigmatización individual o colectiva: educación desigual, oportunidades de empleo desiguales, discriminación por parte de la policía o la ley, y así sucesivamente. Sin embargo, sobre esto hablamos menos, pero estas desigualdades también reflejan la ausencia de representación política en dos niveles. Es obvio cuando miramos las estadísticas que el sistema de representación electoral se queda corto, pero también hay más restricciones dañinas y sistemáticas sobre la libertad de expresión, especialmente en los medios de comunicación. Además, estos sesgos se ven agravados cuando los medios les dan prominencia a "personajes oficiales" que no son absolutamente representativos del Islam.

Estas dos capas perniciosas de dominación política empezaron durante la era colonial. Primero, las poblaciones subyugadas fueron silenciadas para luego adquirir un ilusorio sentido de pertenencia nacional a través de falsos representantes, quienes aceptaron los términos de la dominación colonial. Hace dos décadas, en 1995, en tiempos de la guerra civil argelina, entrevisté a varios jóvenes musulmanes franceses que resumieron las dificultades de "coexistir" en un entorno tan discriminatorio: "¡Cuando la televisión francesa habla sobre Algeria, Palestina o el Islam, nos vemos obligados a cambiar de canal! Y créame, señor, ¡cambiamos tanto de canal que nos duelen los dedos!" Esta repulsión programada en contra de los inmigrantes y sus descendientes puede tomar formas flagrantemente más ofensivas, como escupir y otras formas de agresión dirigidas a sus esposas y hermanas por llevar el velo.

SH: ¿Puedes decirme algo más acerca del atractivo "positivo" del Estado Islámico?

FB: Sí, la necesidad de los ciudadanos para separarse de un mundo que les niega sus aspiraciones humanas necesariamente viene acompañada de motivaciones más positivas. Incluso para los musulmanes que están perfectamente integrados, en términos económicos y sociales, hay motivaciones que a veces aumentan o simplemente reemplazan las motivaciones negativas, lo cual desencadena una participación radical primero en el conflicto sirio y luego en su desenlace internacional. Históricamente, la participación yihadista procede de una solidaridad ideológica y sectaria transnacional. Entre las razones más importantes, muchos devotos se refieren al deseo (algo que hasta cierto punto es comprensible) de ayudar a sus hermanos religiosos, quienes desde su punto de vista han sido abandonados por Occidente y también masacrados por los barriles de explosivos lanzados desde los helicópteros de Assad. Desde la perspectiva de la historia europea, estas solidaridades transnacionales y sub-estatales no son excepcionales; hay que considerar la solidaridad expresada a favor de los republicanos españoles en 1936, la cual

sustentó la formación de “brigadas internacionales” que incluían a algunos franceses famosos. O hay que considerar al francés Régis Debray (ex asesor especial para el presidente François Mitterand) quien se unió al movimiento guerrillero boliviano. Es poco lo que escuchamos acerca de los cientos de ciudadanos cristianos, muchos de ellos franceses, que lucharon junto a los falangistas en la guerra civil libanesa. También podríamos considerar a los ciudadanos franceses que se alistan en el ejército israelí, incluso aunque actúen por fuera de la ley internacional en los territorios ocupados.

Sin embargo, más allá de expresar algún tipo de solidaridad humanitaria, creo que gran parte del atractivo del EI se debe al hecho de que representa una utopía, una especia de “Sunilandia” libre que hace eco a lo que Jomeini le ofreció a los chiitas en Irán; un lugar que (al menos desde la perspectiva del EI) le brinda a los musulmanes la oportunidad de vivir su religión de la manera en que la interpretan, con ninguno de los obstáculos que encuentran en sus países de origen. Además, este es un mundo en el cual las víctimas de la islamofobia pueden ser defendidas por medios violentos si es necesario y, más al punto, pueden tomar represalias, en igualdad de condiciones, en contra de la violencia militar y simbólica, ya sea que provenga de bombas o de caricaturas.

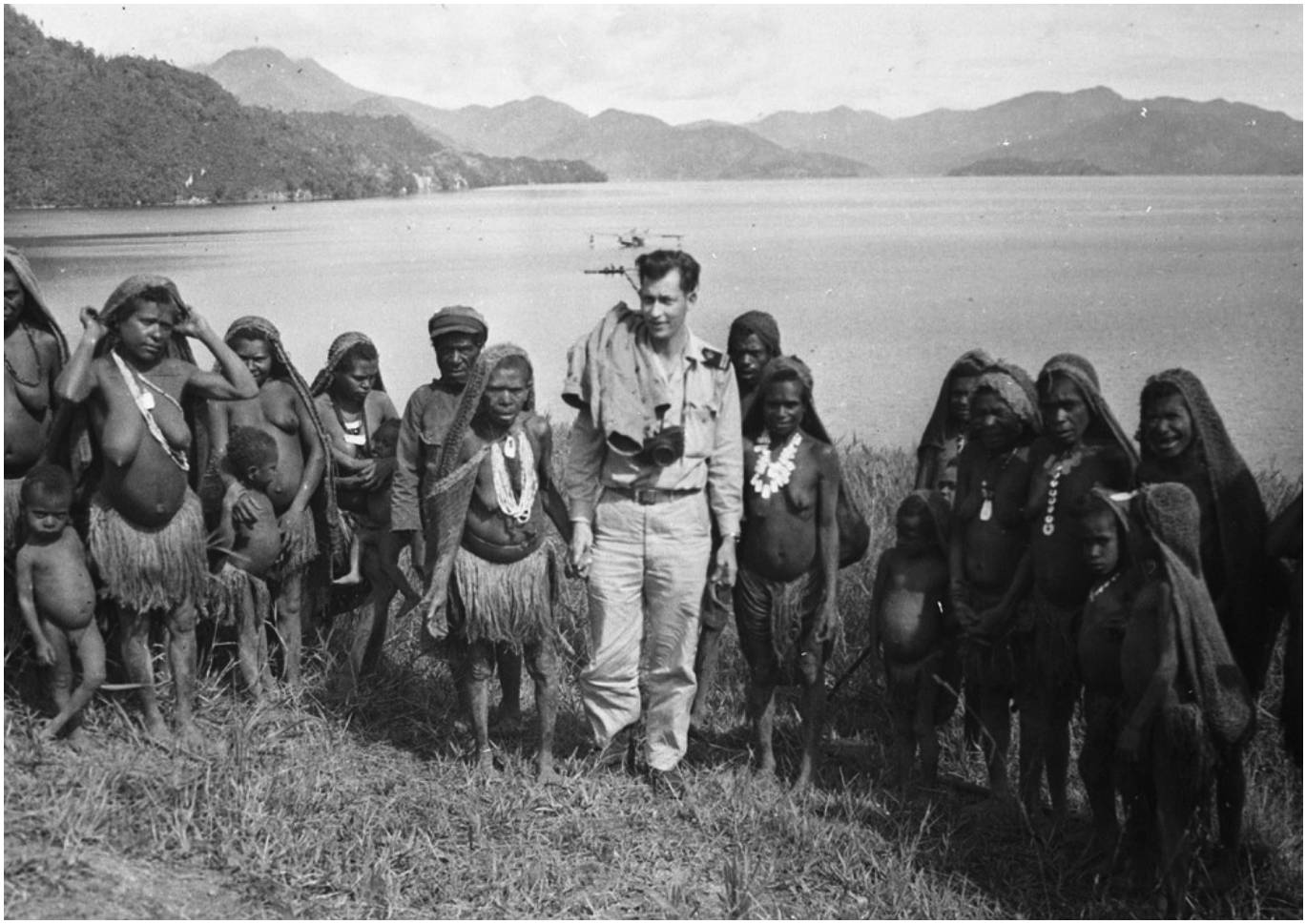
Las versiones oficiales se pierden de este contexto más amplio. Las interpretaciones de los ataques en París del 7 de enero se circunscriben muy estrechamente a las víctimas que cayeron bajo las Kalashnikovs de los “terroristas”. Los gobiernos y los medios de comunicación ignoran a aquellos que fueron asesinados por los F-16 israelíes, los aviones de combate Rafale de los franceses, o los drones estadounidenses. Es por esto que debemos tomar distancia y considerar las amplias dimensiones espaciales y temporales de esta confrontación. Para poder comprender la manera en que las emociones negativas llevan al radicalismo debemos, por lo tanto, situar estas dinámicas en perspectiva internacional e histórica. Sólo entonces podremos percibir la manera en que estas dinámicas se derivan de fracturas políticas profundas que se remontan a épocas coloniales. Recientemente, estas fracturas se han vuelto a abrir debido a las políticas francesas unilaterales, realizadas directamente o a través de alianzas con terceros como Israel o Estados Unidos en países como Mali o Irak, Yemen o la Franja de Gaza.

No hubiera sucedido nada en París si no fuera por estos primeros conflictos y conquistas que sin embargo están ausentes de manera sistemática de los “análisis” que únicamente toman variables sociológicas. Para concluir: quince años después de los ataques del 11 de septiembre ¿qué nos ha enseñado la sociología acerca de esos ataques? Yo diría… casi nada. ■

Dirigir toda la correspondencia a François Burgat <francoisburgat73@gmail.com> y a Sari Hanafi <sh41@aub.edu.lb>

> La extraña historia
de la sociología y la antropología

por **Jan Breman**, Universidad de Ámsterdam, Holanda



El doctor J.V. de Bruyn, antropólogo del gobierno en Nueva Guinea Neerlandesa. Foto del Museo Nacional de Etnología, Leiden, Holanda.

A principios del siglo XX, el padre fundador de las ciencias sociales en Holanda trazó una línea entre la sociología y la antropología. Mientras que la antropología estudiaría a los pueblos "menos avanzados", la sociología se enfocaría en la organización social de las sociedades "más avanzadas", que justo estaban localizadas en Occidente. Pronto se probaría, sin embargo, que esta clara división era demasiado simple.

Desde el siglo XVII en adelante, Holanda había construido un imperio colonial; el gobernar territorios extranjeros requería conocimiento de las estructuras sociales y de la cultura de estas poblaciones. Como vivían en sociedades letradas, multi-estratificadas y de gran escala como las de las Indias Orientales, se les llamaba nativos en lugar de aborígenes (una etiqueta reservada para las bandas tribales pequeñas y sin estado que circulaban en su há-

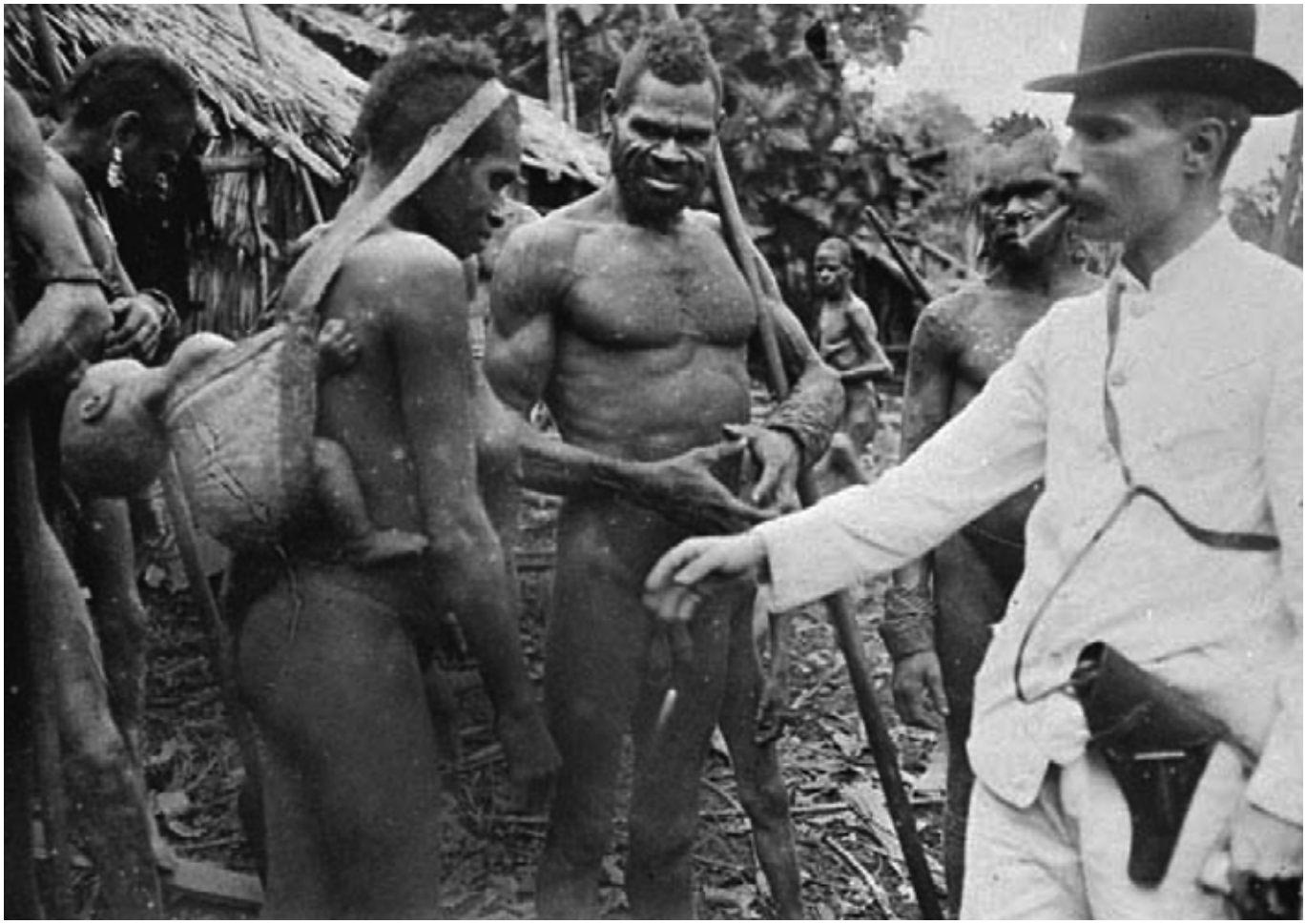
>>

bitat remoto y poco manejable como nuestros ancestros primitivos). Era necesario replantear la idea inicial de que las colonias estaban para el beneficio de la metrópolis, lo que justificaba el drenaje de cualquier excedente que se pudiera conseguir. El colonialismo llegó a verse retratado como una misión civilizadora.

A principios del siglo XX, la dominación extranjera fue justificada en términos de protección, que ayudaba a las colonias a progresar; la famosa tesis de *mise en valeur* prometía crear valor donde no lo había. El papel del sociólogo colonial holandés se volvió parecido al del antropólogo del gobierno británico en la África colonial: aconsejar a las autoridades sobre el impacto de políticas u ofrecer consejos sobre cómo mantener a raya el creciente fervor del movimiento islámico, cómo encontrar quién estaba detrás de las revueltas sociales o, la cuestión que obsesionaba a los hacedores de política coloniales, cómo hacer que los campesinos de Java absorbieran el espíritu del capitalismo. La misión civilizadora proclamaba que "nosotros estuvimos donde ellos están ahora; ellos están destinados a convertirse en lo que somos ahora". Para llevar a cabo la promesa de la transformación imitativa, la masa colonial tenía que ser separada de su propio pasado e identidad, y convertirse en un pueblo sin historia.

¿Se levantó la carga del hombre blanco cuando la lucha por la libertad le puso fin al mandato colonial a mediados del siglo XX? Diciendo que ningún conocimiento científico obtenido sobre el conocimiento y las costumbres nativas en los dominios lejanos debería echarse a perder, los políticos holandeses autorizaron a unas pocas universidades (Leiden y Ámsterdam en particular) a establecer directores y cursos en lo que se llamaba sociología "no occidental", que lidiaba con las complejas sociedades de las antiguas colonias. Era una etiqueta extraña, pues se refería a lo que estas sociedades no eran, pero a lo que podrían llegar a ser pasando por una ruta descrita como transitoria. Vista como una disciplina aparte, esta "sociología no-occidental" estaba entre la antropología (enfocada en las sociedades tribales en lugares como Papúa Nueva Guinea o Surinam) por un lado, y la sociología (occidental) por el otro. Exclusiva de Holanda, en realidad era una expresión de provincialismo, que negaba la agenda académica universalizante puesta en marcha por pensadores como Weber, Tönnies o Durkheim.

Este sesgo occidental permitió que los practicantes de la sociología le dieran la espalda a lo que se entendería luego como el tercer mundo: podían restringir su labor al estudio de la sociedad "moderna" en el norte global. La



En la primera expedición a Nueva Guinea en 1906, un holandés quiere estrechar la mano de una mujer que lo mira confundida.
Foto del Museo Nacional de Etnología, Leiden, Holanda.

>>

misión civilizadora persistió, sin embargo, en la era poscolonial, expresada en un compromiso formal de ayudar a los países "atrasados" en su intento por alcanzar a las naciones "líderes". La extraña denominación de "no occidental", que ponía a muchos pueblos y culturas muy diversos bajo un mismo título, fue reemplazada por un manifiesto más atractivo, que pretendía promover el desarrollo donde había fallado en emerger, en el sur global. Esto le dio paso a la sociología del desarrollo, enfocada en investigar cómo le iba a ir al resto del mundo, hogar para la mayoría de la humanidad, con el tránsito considerado evolutivo de una forma de vida agraria-rural a una urbana-industrial.

Mientras tanto, el dominio de la antropología también cambió. "Nuestros ancestros vivientes" no estaban más. Si no fueron exterminados en los nichos remotos de Australia, Asia, África y las Américas cuando se abrieron a la marcha del progreso, entonces fueron incorporados en formaciones estatales más amplias, perdiendo cualquier autonomía a la que intentara aferrarse con tenacidad. Con un método de investigación distinto al de la sociología, los antropólogos siguieron adelante, encontrando otros sitios para practicar lo que llamaban "trabajo de campo", acercándose a la gente bajo su lente, buscando su compañía y familiarizándose con lo que hacían.

¿Pero cómo se dibujó la línea divisoria con la sociología? El profesor de antropología de la Universidad de Ámsterdam, donde opté por estudiar Estudios Asiáticos a finales de los cincuentas, propuso que la antropología debería concentrarse en la tradición, mientras que la modernidad debería ser la preocupación de la sociología. Esa línea de demarcación resultó ser insostenible desde el principio porque era imposible encontrar características distintivas en ambos lados de la división. La búsqueda esencial de ambas disciplinas sigue siendo por qué, cómo y con qué consecuencias evolucionan los procesos de cambio. Ambas discuten la relación entre pasado y presente, en lugar de cosificar el contraste que opone lo tradicional a lo moderno.

Cuando me nombraron profesor de sociología comparada en mi alma mater en 1987 (no quería enseñar un curso sobre algo llamado estudios "no occidentales" o "de desarrollo"), un colega sénior y yo creamos la Escuela de Investigación en Ciencias Sociales de Ámsterdam (ASSR, en inglés), con un programa doctoral que buscaba juntar a la sociología, la antropología y la historia social para promover investigaciones con una perspectiva histórica sobre las dinámicas de globalización. Aunque nuestras proezas académicas fueron muy exitosas, no fuimos capaces de persuadir ni a la agencia nacional de financiación ni a la administración de la Universidad de Ámsterdam para brindar financiación adecuada al programa. Debido a esta amplia falta de apoyo, la ASSR fue desintegrada y reestructurada como el Instituto de Investigación en Ciencias Sociales de Ámsterdam. El personal docente de nuestra planta de profesores fue dividido en dos departamentos, sociología y antropología, cada uno con su propio perfil de investigación.

¿Se ha desintegrado de nuevo la pareja clásica? En gran medida, sí, pues sus enfoques respectivos son Occidente y el Resto, el sinónimo actual de "más" o "menos" avanzado. El retorno a la separación es complicado en muchas dimensiones, pero sobre todo porque la distinción social y geopolítica entre líderes y rezagados hoy en día tiene menos sentido que antes. Ha sido destruida la sagrada trayectoria de la transformación, según la cual las naciones menos desarrolladas van a alcanzar a las desarrolladas. El Resto no sigue a Occidente en muchas maneras, y quién sabe, la dirección y la velocidad de cambio bien podría probar ir en dirección contraria. ■

Dirigir toda la correspondencia a Jan Breman <J.C.Breman@uva.nl>

> El legado austríaco
de la sociología pública

por **Rudolf Richter**, Universidad de Viena, Austria, y director del Comité Organizador Local del Tercer Foro de Sociología de la AIS, Viena, 2016

Fábrica de textiles en Marienthal, 1914. Archivos para la Historia de la Sociología en Austria, Universidad de Graz.

El tema del Tercer Foro de la AIS, formulado por el presidente del Foro Markus Schulz, es "Los futuros que queremos: Sociología global y las luchas por un mundo mejor". La ubicación del Foro es un escenario apto para este tema: la sociología austríaca por mucho tiempo ha buscado combinar impacto científico con compromiso social.

En la década de 1930, luego de que la efervescencia de los años veinte hubiera cubierto el dolor de la Primera Guerra Mundial, la sociedad austríaca fue golpeada por la Depresión. Marie Jahoda y Paul Lazarsfeld, junto al estadístico Hans Zeisel, realizaron el famoso "Estudio de Marienthal", que examinó el impacto del desempleo masivo sobre el pueblo de Marienthal después del cierre de una fábrica. En la introducción a la primera edición en alemán de este estudio, Marie Jahoda explicó cuáles eran las intenciones de los investigadores: primero, contribuir a la solución del problema del desempleo en Marienthal y, segundo, ofrecer un análisis objetivo de la situación social, en ese orden. Estas intenciones todavía guían la sociología austríaca: actividades científicas sistemáticas que le hacen frente a los problemas sociales.

En el prólogo a una edición posterior, Paul Lazarsfeld señaló que los investigadores además habían buscado desarrollar nuevos métodos para el estudio de Marienthal: midieron la velocidad de caminata de los aldeanos, distribuyeron planillas de horarios, le pidieron a los estudiantes que escribieran ensayos sobre sus deseos, utilizaron los datos estadísticos sobre alquileres de libros de la biblioteca e hicieron que las familias mantuvieran un registro de sus comidas.

En el contexto del tema del Foro, vale la pena señalar que los investigadores de Marienthal no hicieron ningún juicio de valor acerca del futuro, ni tampoco inventaron futuros alternativos. Pero el estudio sí ofreció un modelo de cómo "luchar por un mundo mejor": proporcionó una comprensión más clara de un problema social que necesitaba ser solucionado. Al mostrar las consecuencias individuales y comunitarias del desempleo, el estudio documentó la destrucción de los patrones de la vida cotidiana y el camino a la resignación. El informe detallado de este problema social hizo que la responsabilidad de los hacedores de política fuera inconfundible.

>>

Museo de Marienthal conmemorando a Marie Jahoda, Hans Zeisel, Paul Lazarsfeld y Lotte Schenk-Danzinger. Archivos para la Historia de la Sociología en Austria, Universidad de Graz.

La comunidad científica en Viena también estuvo marcada por otro grupo, el Círculo de Viena. Rudolf Carnap y otros proponentes del positivismo lógico, incluyendo al estadístico Otto Neurath, fueron influyentes difundiendo el conocimiento sociológico al público, un patrón común en la sociología austríaca. Neurath inventó las estadísticas pictóricas junto al artista Gert Arntz y fundó el "Gesellschafts- und Wirtschaftsmuseum" (Museo de Sociedad y Economía) de Viena, para diseminar las estadísticas oficiales al público. El museo todavía existe hoy.

El positivismo lógico del Círculo de Viena, sin embargo, es tan solo uno de los hilos conductores de la sociología austríaca. El racionalismo crítico de Karl Popper le añadió otra perspectiva. Su famoso libro, *La sociedad abierta y sus enemigos*, fue una enérgica polémica en contra de las sociedades comunistas "cerradas". Dejando a un lado algunos de los arrebatos del libro, el argumento político de Popper es muy claro: las sociedades deben permanecer abiertas al futuro, pero todas tienen y tendrán historia. Cualquier intento de cerrar las sociedades a las influencias externas y construir un mundo ideal (sin importar qué tan humana sea esa intención) lleva al totalitarismo. Ese no puede ser uno de "los futuros que queremos".

Las dos guerras mundiales del siglo XX tuvieron un tremendo impacto sobre la ciencia austríaca y la de Europa central y oriental. Después de la Segunda Guerra Mundial la sociología austríaca empezó desde cero, y no fue hasta los años sesenta que se fundó un departamento de sociología en la Universidad de Viena. Inicialmente las áreas principales de investigación de la mayoría de sociólogos exploraban problemas sociales como la vivienda urbana, la situación de los jóvenes y las relaciones generacionales. Los sociólogos austríacos investigaron y coordinaron informes para el gobierno sobre la situación de la familia y el cuidado en una sociedad envejecida. A partir de 1970, la mayoría de investigadores analizaron los problemas de la migración, asesorando a los hacedores de política con nuevos enfoques. Los análisis sociales estructurales acerca de la desigualdad y estratificación se convirtieron en campos de investigación esenciales. Los estudios sociológicos continúan recibiendo una gran cantidad de atención pública y suelen ser discutidos con frecuencia en los periódicos.

En décadas recientes quizá la característica decisiva de la sociológica austríaca ha sido un amplio compromiso con el estudio de problemas sociales, aplicando sistemáticamente los métodos sociológicos. Espero que el futuro de la sociología austríaca siga de cerca esta tradición, como puede verse en el blog del Foro de la AIS: http://isaforum2016.univie.ac.at/blog/

La integración del conocimiento científico y el impacto social suscita preguntas conectadas de cerca con el tema del Tercer Foro de la AIS: ¿*Qué* futuros queremos? ¿Y *cómo* podemos luchar por ellos?

Empiezo por la segunda pregunta: ¿*cómo* luchamos? En mi opinión personal los sociólogos deben luchar como sociólogos: sistemáticamente, científicamente, analíticamente, con el interés emancipador alguna vez promulgado por Jürgen Habermas. Para los sociólogos, las luchas por un mundo mejor involucran luchas por mejorar los métodos y teorías sociológicas, para así poder entender los problemas sociales.

Esto nos lleva a la primera pregunta: ¿*qué* futuros queremos? Aunque podemos nombrar los problemas sociales de nuestra sociedad actual (una amplia desigualdad, y disparidades o un acceso diferenciado a recursos, por nombrar sólo dos) sería peligroso describir un futuro ideal libre de esos problemas. Las sociedades ideales siempre son totalitarias, especialmente cuando un grupo de personas (incluso sociólogos) dice conocer la verdad.

En lugar de preguntarnos por futuros específicos, quizá los sociólogos deban declarar, como diría Karl Popper, que queremos futuros abiertos al cambio, sociedades abiertas a una historia continua. ■

Dirigir toda la correspondencia a Rudolf Richter <rudolf.richter@univie.ac.at>

> Estados Unidos y Cuba: Es difícil reconciliarse

por **Luis E. Rumbaut**, Alianza Cubano-Estadounidense, Washington D.C., EE.UU. y **Rubén G. Rumbaut**, Universidad de California, Irvine, EE.UU.

¿Qué ha sido de la revolución cubana? La estatua de José Martí contempla la imagen del Che Guevara al otro lado de la Plaza de la Revolución en La Habana.

El pasado diciembre, en un discurso de trece minutos, el presidente Barack Obama declaró que los últimos 53 años de políticas diseñadas para asfixiar la economía cubana habían sido un fracaso. Estados Unidos (o al menos la rama ejecutiva) estaba listo para intentar un nuevo enfoque: la restauración de las relaciones diplomáticas con miras a convertirse en buenos vecinos y socios comerciales. Parafraseando a José Martí, héroe nacional de Cuba y gran intelectual de finales del siglo XIX, las negociaciones tuvieron que llevarse a cabo en silencio, puesto que distintos intereses arraigados pudieron haber hundido los diálogos de paz, incluso antes de que empezaran.

De repente, esos mismos intereses fueron expuestos como algo provinciano y egoísta. El peligro de una contrarrevolución era poco comparado con la amenaza representada por las empresas estadounidenses, que habían estado observando cómo distintas empresas de alrededor del mundo se establecían en Cuba, especialmente en el sector turístico. Era posible ir más allá: agricultura, ganadería, industria ligera, herramientas, productos de consu-

>>

Los presidentes Raúl Castro y Barack Obama se dan la mano en la Cumbre de las Américas, abril de 2015.

mo, construcción, vivienda y transporte, e incluso empresas conjuntas en el sector biomédico de alta tecnología.

Hoy en día, las grandes y pequeñas empresas apoyan al presidente. Cada vez viajan más y más personas bajo normas que se relajaron recientemente. Más y más inmigrantes cubanos y visitantes dan por sentada la libertad de viajar entre Miami y La Habana. Los más intransigentes en Miami en su mayoría son tan ancianos como Fidel y Raúl; y están siendo reemplazados por un grupo de recién llegados que no sufrió la pérdida de riqueza al comienzo de la revolución. Hoy en día, la nueva política parece una ola imparable. Pero, aunque las posibilidades son inmensas, también lo son las complicaciones en el camino a la normalización. Restaurar las relaciones diplomáticas tan solo es el primer paso.

> El modelo cubano renovado

Hace años, antes del pronunciamiento de Obama, Cuba empezó a debatir un nuevo y necesario enfoque económico. Las discusiones condujeron a directrices exhaustivas que involucraban concesiones de tierra inutilizada, la legalización de pequeñas empresas, nuevas autonomías para empresas estatales y el apoyo a cooperativas agrícolas y no-agrícolas.

Cuba debe tener un éxito definitivo, sin lugar a dudas, en la generación de mucho más alimento, que sustituya las importaciones por alimentos cultivados localmente. Los pequeños agricultores y las cooperativas, que son tan importantes, deberían ver un aumento en sus ingresos, a través de una mayor demanda por parte de nuevas industrias urbanas. Los mejores servicios y el aumento salarial llevarán a que las personas disfruten de circunstancias materiales mucho mejores. Pero a pesar de esta proyección, hasta el momento los resultados han sido desiguales. Una multitud de factores complican el panorama, incluyendo la disponibilidad de insumos agrícolas básicos, el transporte fiable entre el campo y la ciudad, la refrigeración para los productos agrícolas, la disponibilidad de cajas y costales suficientes, la maquinaria agrícola y combustibles y muchas otras mejoras en un sistema que ha estado frenado desde hace mucho por una infraestructura inadecuada.

Los empresarios cubanos suelen ser ineficientes y carecen de habilidades en aspectos como la administración de pequeñas empresas, la contratación y la contabilidad general, lo que es importante para la salud fiscal y para la recolección de impuestos, que es una preocupación relativamente nueva en la medida en que el estado se contrae y el sector privado se expande. El sector estatal también debe aumentar su productividad; después de todo, seguirá jugando un papel dominante, especialmente en la producción de azúcar, el turismo, la minería, el petróleo y las refinerías, la salud, la biomedicina, la educación, los trenes y el transporte aéreo. Cuba también tiene dos desafíos inusuales: la necesidad de consolidar las monedas existentes (el peso y el peso convertible) y el envejecimiento de su población.

El primero ha sido desde hace tiempo una demanda popular. El gobierno está avanzando gradualmente, reconociendo que la moneda convertible fuerte está fuera del alcance de los ciudadanos que ahora usan principalmente el peso no-convertible. El flujo de bienes y dólares desde el exterior, especialmente del sur de Florida (EEUU), afecta a los hogares de manera distinta dependiendo de si tienen familiares en el extranjero que los apoyen.

El envejecimiento de la población cubana no es algo extraordinario, pero sí produce desafíos extraordinarios. Los avances médicos en Cuba significan que las personas viven más de lo que vivían hace décadas, pero la emigración de jóvenes bien preparados complica el panorama, al igual que la urbanización. La disminución del porcentaje de trabajadores jóvenes complica los nuevos planes para el uso de la tierra: la agricultura necesita de jóvenes, incluyendo aquellos que están educados en agronomía, manejo de suelos, marketing y campos relacionados. Entre los censos de 2002 y 2012 la población cubana disminuyó por primera vez desde la guerra de independencia en el siglo XIX. La caída se debe a la baja fertilidad y a la emigración; durante esta década, cerca de 330.000 cubanos recibieron una residencia permanente legal en Estados Unidos.

Aunque los nuevos planes económicos de Cuba involucran esfuerzos para aumentar la productividad agrícola, también deben contribuir a esta nueva prosperidad las nuevas pequeñas empresas, la gestión mejorada de empresas estatales, el nuevo puerto en Mariel, el turismo abierto (y potencialmente masivo) de Estados Unidos y un comercio más libre con todos los países.

> Los intereses continuos de Estados Unidos

El cambio de política exterior de Estados Unidos no surge de la amabilidad, sino de consideraciones más am-

>>

Caricatura cubana por M. Wuerker, POLITICO.

plias. Han cambiado muchas cosas en la región, incluyendo el éxito de organizaciones como ALBA-TCP, Unasur y Celac, ninguna de las cuales involucra a Estados Unidos; esto es un cambio brusco con respecto al pasado, cuando ninguna organización interamericana podía evitar darle un lugar de honor a Estados Unidos. Al mismo tiempo, Rusia y especialmente China hacen incursiones en Latinoamérica y el Caribe.

Los aliados tradicionales han resentido la insistencia de Estados Unidos por adherirse a su política con Cuba; sólo Israel votó a favor del bloqueo el año pasado en la ONU. Estados Unidos no podía mirar hacia el costado. Al contrario, Cuba obtuvo el respeto y la gratitud de los países de alrededor del mundo. Cuba ganó esa batalla, aunque la paz no está asegurada.

Es probable que Estados Unidos de una u otra manera prosiga con su propósito de transformar a Cuba en una isla neoliberal dependiente. Esa predicción se mantiene sin importar el partido o presidente que tenga el poder en Washington, e incluso si las empresas estadounidenses fueran a encontrar oportunidades comerciales rentables en ausencia de esa política exterior.

> Las elecciones de 2016 y 2018

¿Qué depara el futuro? La presidencia de Obama termina en 2016. Es posible que los republicanos se tomen la Casa Blanca, al igual que ambas cámaras en el Congreso. Los republicanos podrían tomarse la Casa Blanca; la mayoría de sus actuales candidatos presidenciales sostienen que el cambio de régimen en Cuba es una promesa incumplida. Los demócratas tienen sus propios congresistas intransigentes; su candidata presidencial, una neoliberal comprometida y practicante del "poder blando", ha dicho que regresaría a Latinoamérica y el Caribe a lo que eran durante los años del mandato de su marido, antes de la elección de Hugo Chávez en Venezuela. La legislación federal que ordena el bloqueo sólo puede ser deshecha por un voto mayoritario en la Cámara y el Senado.

En el 2018 Cuba tendrá un nuevo presidente; lo más probable es que sea el actual primer vicepresidente Miguel Díaz Canel. Él se hará cargo de dirigir la nueva economía, así como la nueva sociedad. Él ha declarado que Cuba continuará siendo socialista, incluso si las fuerzas del mercado tienen espacio para operar y si una nueva clase empresarial lograra consolidar su posición.

Muchos países están a la espera de una reconciliación entre la superpotencia y la testaruda isla. Es posible. Las nuevas políticas (de carácter político en Estados Unidos y económico en Cuba) favorecen el comienzo de una era de relaciones mutuamente beneficiosas, pero es difícil olvidarse de 55 años de desacuerdos.

Por ahora sabemos una cosa: Estados Unidos y Cuba seguirán estando separados por 145 kilómetros. ■

Dirigir toda la correspondencia a Rubén G. Rumbaut <rrumbaut@uci.edu>
y a Luis Rumbaut <lucho10@earthlink.net>

> Sobre el racismo y la revolución

una entrevista con el activista cubano Norberto Mesa Carbonell

Desde 1959, la revolución cubana ha estado dedicada a la igualdad racial. En un país donde la esclavitud fue abolida tan solo en 1886, la revolución le ofreció a muchos cubanos negros su primer acceso a la tierra y a la educación, a través de nuevas políticas igualitarias de carácter universal y un compromiso explícito de eliminar la discriminación racial. Incluso los académicos críticos argumentan que a pesar de que no alcanza a ser una democracia racial, Cuba ha hecho más que cualquier otra sociedad para erradicar la desigualdad racial.

Sin embargo, desde que comenzó el "periodo especial" de Cuba a principios de los años noventa, los recursos han sido muy limitados. Las reformas de mercado fueron implementadas con el costo de un aumento en las desigualdades, que no son neutras racialmente: las tensiones raciales han incrementado de manera sustancial. Para contrarrestar esta tendencia, muchos artistas e intelectuales públicos negros han creado una escena anti-racista vibrante, parcialmente atada a la "Articulación Regional Afrodescendiente de América Latina y el Caribe, Capítulo Cubano" (ARAAC) patrocinada por el gobierno.

Fue en uno de los eventos de la ARAAC que la entrevistadora, Luisa Steur, conoció por primera vez a **Norberto Mesa Carbonell**, un hombre negro de sesenta años, mientras se inclinaba hacia delante en su silla, sus ojos brillando con pasión política. Lo que sigue son fragmentos de varias entrevistas extensas a finales de 2014 y principios de 2015. Luisa Steur es de la Universidad de Copenhague y hace investigación en Cuba. Una versión más larga de esta entrevista está disponible en *Global Express* http://isa-global-dialogue.net/?p=4222

Norberto Mesa Carbonell.

LS: Norberto, cuéntenos un poco sobre usted.

NMC: Políticamente soy complicado. Una de las primeras grandes campañas de la revolución fue la Campaña de Alfabetización en Cuba (1961); ¡a duras penas había cumplido diez años cuando empecé a enseñarles a otros a leer y escribir! En 1963, cuando la isla fue arrasada por el huracán Flora, yo tenía 13 años y estaba en una brigada que recogía café en Oriente. Ni siquiera tenía dieciséis años en mayo de 1966 cuando hubo una gran movilización militar: ¡estábamos allí, detrás de los cañones, a la espera de los barcos estadounidenses! Esto es para decir que fui criado con la práctica de la revolución. Por otro lado, yo leo mucho. Fui el líder de mi grupo trabajador, el organizador de una célula del partido.

>>

La revolución significó mucho en mi vida. Pero algo sucedió en 1980 que me hizo abandonar el partido. Durante el "éxodo de Mariel" muchas personas pobres, muchos negros, estaban saliendo de Cuba debido a la pobreza. Se supone que debíamos tratarlos como traidores, tirarles huevos. Me encontré participando en una reunión donde a un joven camarada se le criticó por rehusarse a participar. ¡Lo expulsaron! Al salir de esa reunión me puse a pensar, si mi hermano saliera en barco y las personas quisieran tratarlo así, como basura, tendrían que pelear conmigo primero. Y por eso decidí enviar una carta en la que solicitaba mi renuncia. Fue una cuestión de conciencia.

La revolución ha logrado muchas cosas positivas, inclusive para los negros. Por eso es que continúo apelando a las instituciones gubernamentales, enviándoles cartas públicas; a diferencia de los disidentes políticos, todavía pienso en términos positivos sobre esas instituciones. Y he seguido siendo un revolucionario de acuerdo a la definición de Fidel. La mayoría de negros están con la Revolución; eso es lógico, teniendo en cuenta todo lo que la revolución ha traído a la gente negra. Pero eso no quiere decir que debamos permanecer "agradecidos" para siempre.

Así que cuando llegaron los años noventas, con sus mayores desigualdades, incluyendo las de tipo racial, creamos la *Cofradía de la Negritud* para luchar contra la discriminación racial. Lo peligroso de la *Cofradía* es que no pueden etiquetarnos como disidentes políticos. Nosotros trabajamos al interior del discurso socialista, aunque somos críticos: ¡simplemente no queremos socialismo con discriminación racial! Nuestra lucha le exige al Partido Comunista que confronte el problema del racismo en Cuba. Mientras el partido no se comprometa explícitamente con este problema, las otras instituciones dudarán al momento de actuar.

LS: ¿Cuáles son los principales problemas relacionados con el racismo en Cuba hoy? ¿Ha vivido alguno de ellos en carne propia?

NMC: Las organizaciones de personas negras siempre han estado reprimidas, acusadas de ser "racistas". Los negros han tenido pocas oportunidades para formar una identidad positiva. ¡Esto se puede ver en esa idea de *adelantar*, que significa casarse con una persona blanca y así deshacerse de la negritud! Este ideal de blanqueamiento restringe en qué medida las personas pueden identificarse con su condición racial. Esto hace que hoy sea difícil confrontar los problemas raciales más serios, que involucran la exclusión de los negros de empleos bien remunerados en la economía cubana.

Yo tengo experiencia de primera mano. Trabajé durante años en la Marina Hemingway. Empecé ahí en 1997, cuando un vecino mío se convirtió en el jefe de las tiendas de allá. Así que pregunté si había trabajo para mí; después de todo, éramos del mismo pueblo, habíamos trabajado juntos antes. Y para entonces tenía experiencia de recepcionista en hoteles internacionales, además sabía hablar inglés. Así que él dijo, "Norberto, voy a ayudarte, pero escucha, ¿qué es eso que dices acerca de trabajar en la recepción o en las tiendas? Eso no es posible. Te voy a poner a trabajar en la bodega *porque aquí en la Marina Hemingway los negros no trabajan en contacto con el público*". ¡Y ese es alguien que solía ser líder de partido! Igualmente necesitaba el trabajo, entonces dije "Ah, sí, la bodega, por qué no…"

Después de un rato me enteré que estaban buscando maleteros y me las arreglé para conseguir el puesto. Éramos cinco, dos tenían respaldo de arriba y se sentían seguros, mientras que los otros dos y yo, todos negros, habíamos estado estudiando inglés. ¿Pero quiénes fueron los primeros en ser enviados para reentrenamiento cuando el hotel no necesitaba tantos maleteros? ¡Por supuesto que fuimos nosotros los tres negros, que de hecho podíamos hablar inglés! Me enviaron a recibir entrenamiento como guardia de seguridad. Recuerdo entrar al lugar a donde nos enviaron. Hay pocas personas negras en el sector turístico, pero ahí, a donde envían el excedente de personal, ¡al menos el 60% eran negros!

Pero las cosas empeoraron: me despidieron, de forma totalmente ilegal. Me quejé ante el sindicato pero nada sucedió. Decidí entonces presentar una queja con base en la violación del derecho a la igualdad, establecido en el Código Penal. Primero fui a una firma de abogados; de ahí me enviaron a la oficina municipal de la fiscalía, de donde eventualmente me enviaron a la estación de policía. Recuerdo decirle a la oficial que quería presentar una queja en relación al derecho a la igualdad. Ella me miró con total incomprensión: "¿violación del derecho a la igualdad?". "¡Sí, compañera, quiero acusar de discriminación racial al gerente del hotel!". Ella quedó estupefacta. El encargado de la unidad policial recibió mi queja ¡y entonces empezaron una investigación! El hotel estaba lleno de conmoción: el investigador policial se tomó en serio el asunto y el gerente fue transferido a otro hotel. Pero eventualmente recibí una carta del fiscal que decía que el asunto de mi queja no constituía una ofensa criminal; todo esto era inapelable. Ahí fue donde murió el tema.

Cubatur estaba buscando contratar guías turísticos. Salí corriendo; ¡con mi experiencia hotelera e inglés estaba perfectamente calificado! Me dijeron que el gerente no estaba y que volviera al día siguiente. En el tercer día, mientras esperaba al gerente, dos jóvenes blancos entraron hablando del trabajo por el cual yo había estado esperando. ¡De repente, al gerente estaba! Cuando quise unirme a los dos jóvenes me dijeron que ya no quedaban puestos.

Estos problemas existen con todos los mejores empleos en Cuba. Durante la mayor parte de mi vida trabajé como

>>

Un comentario sobre el lugar del racismo en la Cuba de hoy. "Agua blanca, agua negra" escrito en los tanques de agua encima del Callejón de Hamel en el centro de La Habana, como parte de una iniciativa artística de la comunidad para reconocer la cultura afro-cubana. Foto por Luisa Steur.

genetista en una de las empresas de productos lácteos más avanzadas en Cuba, en la cría de vacas Holstein. Al comienzo no prestaba mucha atención cuando participaba en las reuniones de alto rango y me daba cuenta que todos los otros participantes eran blancos. Hoy en día presto mucha más atención. Demasiadas veces he visto negros, bien calificados para el puesto, que son reemplazados por blancos. Esto pasó en el último empleo que tuve en una prestigiosa empresa bio-farmacéutica de Cuba: estaban tratando de deshacerse de todos los profesionales negros, especialmente de mí a causa de mi activismo. Muchos de mis colegas negros renunciaron por culpa de los hostigamientos. Al final opté por una jubilación anticipada.

El año pasado nuestra organización escribió una carta abierta a la CTC (Central de Trabajadores de Cuba), pidiéndoles que denunciaran este racismo ¿pero acaso hicieron algo? Nada. Necesitamos que el partido tome liderazgo y reconozca que este problema existe. Mientras eso no ocurra, ninguna otra organización de la sociedad civil va a hablar sobre ello. La orden del día es "construir un socialismo próspero y sustentable". "Próspero y sustentable", genial ¡¿pero qué hay sobre el racismo?! Todas estas nuevas reformas económicas, atraer la inversión extranjera, aumentar el *cuentapropismo*, todo esto está destinado a empeorar la desigualdad racial en este país.

LS: ¿El problema económico del racismo en Cuba afecta principalmente a los trabajadores negros más cualificados y educados?

NMC: El principal problema del racismo en Cuba es la pobreza. Muchos jóvenes negros no pueden ir a la universidad. En lugar de estudiar, muchos toman trabajos pequeños simplemente para mantener sus familias a flote. ¿Cómo es posible que traigamos a casi mil jóvenes de Pakistán a estudiar para convertirse en médicos, que les paguemos su educación, pero que no seamos capaces de proveer para los cinco mil jóvenes pobres de Cuba que necesitan dinero para estudiar? Se supone que esta revolución iba a ser "de los humildes, para los humildes" ¿y ahora solo aquellas familias con dinero pueden permitir que sus hijos estudien?

Tú sabes que en Cuba hay miles de hectáreas llenas de maleza, porque las personas no quieren trabajar la tierra. Al mismo tiempo, tenemos a todas estas personas que migraron a las ciudades pero que no pueden encontrar un

>>

lugar apropiado para vivir. Mi sugerencia es encontrar familias negras que quieran mudarse al campo y establecer una comunidad agrícola. Por supuesto, necesitaría mucho apoyo, insumos, un tractor, etc. ¿Por qué no pedirle a algunas ONG que apoyen esto financieramente? Es claro que el Estado cubano debe concederles la propiedad de la tierra. En estos días la tierra está siendo vendida en todas partes ¿entonces por qué no? Aquí en Cuba durante el siglo XIX algunas fincas le pertenecieron a los negros libres, particularmente en la Provincia de Oriente. Muchos negros libres lucharon en la Guerra de Independencia [contra España]; dejaron sus fincas para unirse al Ejército de Liberación. Pero las empresas estadounidenses compraron sus tierras porque los títulos de propiedad no fueron registrados propiamente. ¿Qué pasó con esos negros? Por supuesto, estaban listos para protestar. Muchos de ellos se unieron en 1912 a la revuelta en la Provincia de Oriente para reclamar sus tierras, encabezados por el Partido Independiente de Color. Muchos de ellos murieron en la represión que siguió.

Así que hoy este programa de reasentamiento es una cuestión de justicia histórica, sería un gran gesto por parte de este gobierno de darle tierra a estas personas. Debe ser para aquellos que lo quieran, un programa de justicia histórica destinado a las familias negras, pero si algunos blancos quieren hacer parte ¿por qué no? Pero para los negros esta es una de las pocas formas de mejorar su situación económica.

LS: ¿Cómo hace para arreglárselas por estos días? ¿Dónde encuentra los recursos para organizar las actividades de la Cofradía?

NMC: Vivo de una pensión pagada en pesos, unos pocos dólares, no es fácil. Trabajo de noche como guarda para un tipo rico, por treinta dólares al mes. Es difícil organizarse con tan poco dinero; las personas que viajan desde lejos esperan por lo menos algo de comer. A veces tenemos que postergar las reuniones simplemente porque no tenemos los recursos y todos están "luchando" [para sobrevivir]. Pero al menos las personas saben que lo estamos haciendo con sinceridad, sin motivos ocultos. Y continuaremos haciéndolo, eso es seguro. No puedo pensar en mis nietos enfrentándose a los mismos problemas que yo enfrenté, o peor, cayendo de vuelta en donde estábamos antes de la revolución. ■

Dirigir toda la correspondencia a Luisa Steur <luisasteur@yahoo.co.uk>
y a Norberto Mesa Carbonell <nmesacarbonell@gmail.com>

> Un barrido de noticias desde La Habana[1]

por **Luisa Steur**, Universidad de Copenhague, Dinamarca

Un camión de basuras en el centro de La Habana. Foto por Luisa Steur.

El 17 de diciembre, 2014, el día en que Obama anuncia que EEUU y Cuba restaurarán sus relaciones, es un día memorable en La Habana. Juan, un antiguo boxeador que se volvió barrendero callejero y que es muy fidelista, recibe las noticias en el televisor medio dañado que encontró un día en la basura y que instaló en la pequeña oficina de servicios sanitarios de su barrio en el centro de La Habana. A Juan lo sobrecoge la emoción mientras escucha por fragmentos el discurso de Raúl Castro en el que dice que los Cinco Héroes Cubanos por fin serán libres: finalmente se han cumplido las peticiones apoyadas por marchas y murales en toda Cuba por tantos años. Pero al final de la tarde, cuando lo encontré de vuelta en su lucha cotidiana, buscando en la basura latas que pueda vender por dinero, surgió una discusión más mundana entre sus colegas: ¿será verdad que los héroes recibirán pagos retroactivos por todos esos años que estuvieron en prisión cuando retornen a Cuba? ¿E incluso un auto y una casa? El comentario un tanto obligatorio de Juan, quien dice que ningún pago sopesaría su sufrimiento en una prisión yanqui, es recibido con un silencio agnóstico por parte de sus colegas.

Mari, vecina de Juan, mira las noticias de un canal ilegal de Miami en el televisor de pantalla plana de su empleadora. La transmisión se enfoca en la consternada hija de

>>

un piloto estadounidense, que fue derribado por la milicia cubana después de que uno de los Cinco informó a las autoridades cubanas de lo que la hija llama una "intervención humanitaria" pero que Cuba consideró un "ataque terrorista". La jefa de Mari tiene una casa turística, que Mari limpia; le dice a Mari que vuelva a trabajar. "Esta chica", dice la empleadora, "todo lo que hace es soñar con trabajar en México; no tiene idea de lo que significa el trabajo real, en el *capitalismo*". Mientras su jefa sale, Mari responde desafiante, "esa bruja… déjala ver cómo le va sin mí. ¡La única razón por la que los turistas visitan esta casa soy yo!". Añade optimista, con todas estas noticias, no hay necesidad de ir a México: seguro la economía cubana prosperará de nuevo, vendrán más turistas, la vida será más brillante.

¿Pero *será* la vida más brillante para la gente como Juan y Mari? Como muchos cubanos, ellos asumen que el cambio será positivo. Una apertura de la economía significará un flujo de dólares hacia la isla; los estándares de vida regresarán a los niveles de antes de 1989, cuando las tarjetas de ración aseguraban comida adecuada, y los ciudadanos cubanos gozaban de generosos servicios de salud y oportunidades de educación. Pocos consideran la posibilidad de que el 17 de diciembre de 2014 marque el inicio de un camino *post*-socialista en Cuba, uno marcado por la privatización, la mercantilización, la transformación estatal o la desigualdad.

Miren a Juan: como barrendero callejero empleado por el estado, gana cerca de 800 pesos (unos 32 dólares); más que sus jefes en la misma empresa. Pero muchos de los jefes de Juan están ocupados adquiriendo propiedades que le arriendan a turistas (a un promedio de 30 dólares la noche en pesos convertibles); mantienen redes internacionales, y generalmente convierten sus privilegios organizacionales en nudos extractivos lucrativos al interior de los mercados. La única posibilidad para Juan de ganar dinero extra por los lados es con su tambaleante carrito de basura, y vecinos que puedan pagarle por limpiar después de un evento. Su tarjeta de ración asegura sólo elementos básicos, no vegetales ni carne, ni la leche que necesita para lidiar con una úlcera crónica. Después de diez años en La Habana, todavía no tiene una dirección registrada; sin una receta médica, debe comprar omeprazol en el mercado negro. Su ansiedad se ve intensificada por los rumores de que los servicios municipales estatales serán transformados en "cooperativas", un proceso que podría incrementar los salarios pero que también significaría expulsar trabajadores, tal vez incluso a Juan.

Al menos Mari tiene una dirección registrada y dinero en efectivo suficiente para mantener en funcionamiento varios servicios socialistas a favor de su familia. Pero como una cuentapropista, una categoría creciente en Cuba, sus ganancias son sólo 40 dólares al mes, sin seguridad, beneficios o pensión. Debido a que su empleadora se rehúsa a registrarla, los inspectores exigen sobornos; la empleadora de Mari le cobra por esto, reduciendo su sueldo a cero y haciéndola completamente dependiente de las propinas de los turistas. Mari y su jefa discuten sobre qué es lo que atrae a los turistas a la casa, pero claramente la negociación es estructuralmente desigual: incluso con las propinas, Mari gana por mucho unos 25 dólares a la semana, mientras que su empleadora gana hasta 50 dólares por *noche*. Mari vive al borde de la pobreza, enfrentando el prospecto de envejecer sin haber sido capaz de asegurar una pensión apropiada, ni ahorros.

Estas historias desafortunadamente resuenan con las experiencias de Europa oriental después de que finalizara el socialismo, donde las nuevas "cooperativas" dejaron desposeídos a muchos trabajadores, mientras que los antiguos directores estatales convirtieron sus privilegios en derechos de (cuasi) propiedad, apoyando con entusiasmo una privatización más grande. En Cuba, una clase creciente de kulaks urbanos, los propietarios que se benefician del turismo y los negocios de bienes raíces, podrían presionar por una mayor desregulación, el aseguramiento de títulos de propiedad, y una reducción en los impuestos, jugadas que vendrían a expensas de la mayoría de trabajadores ordinarios, y que podrían destruir aún más la red de protección socialista.

Desde luego, Cuba no es Europa oriental. El socialismo de Cuba fue construido por una revolución real, añorada, preparada pacientemente y apoyada popularmente, no por una ocupación soviética. El socialismo y la revolución son autóctonos en Cuba, una realidad que puede ser vista en el orgullo de los trabajadores, así como en el *savoir vivre* socialista populista que caracteriza el centro de La Habana. En un contexto internacional cambiante, Cuba quizás podría embarcarse en un camino *neo*-socialista en vez de uno post-socialista, aunque para que esto ocurra, debe ser necesario reconocer, y debatir públicamente, los riesgos que pudiera tener una trayectoria post-socialista. ■

Dirigir toda la correspondencia a Luisa Steur <luisasteur@yahoo.co.uk>

[1] Hice trabajo de campo en La Habana desde septiembre de 2014 a enero de 2015, con un puesto de investigación en el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Agradezco a los participantes del "Seminario internacional de antropología socio-cultural" que co-organicé allá (enero 9-12, 2015) y a los invitados de la Comisión Global de Transformaciones y Antropología Marxista del Sindicato Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas (IUAES, en inglés) por sus comentarios. Los trabajadores que aparecen en este texto están bajo pseudónimos y sus historias han sido dramatizadas parcialmente.

> El Movimiento Girasol y la sociología aguerrida de Taiwán

por **Ming-sho Ho**, Universidad Nacional de Taiwán, Taiwán

El Movimiento Girasol de Taiwán que desafió el rol público de la sociología.

Los estudiantes universitarios de Taiwán irrumpieron en la legislatura nacional en la tarde del 18 de marzo de 2014 para protestar contra un acuerdo de liberalización comercial radical con China, dando lugar a una inesperada ocupación de 24 días en el parlamento y posteriormente a una crisis política. El llamado Movimiento Girasol inspiró en parte (y estuvo vinculado seis meses después a) la Revolución de los Paraguas en Hong Kong. Fue posiblemente el episodio de disputa colectiva más grande y duradera en Taiwán, donde el activismo ha florecido desde que el gobierno conservador del Kuomintang regresó al poder en el 2008. Al final, el Movimiento Girasol llegó a una conclusión pacífica cuando el disputado acuerdo comercial fue frenado en el proceso legislativo.

Taiwán carece de cualquier tradición de desobediencia civil y su cultura política generalmente conservadora no es tierra fértil para protestas radicales. Sin embargo, el Movimiento Girasol disfrutó de un apoyo popular considerable por al menos tres razones que se sobreponen: primero, tenía el propósito de defender los procesos democráticos, exigiendo más transparencia y control sobre las negociaciones internacionales; segundo, protestó en contra del libre comercio; y tercero, fue expresión de una movilización nacionalista en contra de China. Incluso hay elementos de una protección social tipo Polanyi en esta inusual protesta anti-régimen, en vista de que la ambición territorial de la República Popular de China sobre Taiwán ahora está enmarcada en términos de “fomentar los intercambios económicos a lo largo del estrecho”; un intercambio que generalmente se percibe como favoreciendo a las grandes corporaciones a expensas de los asalariados y la democracia.

La comunidad sociológica en Taiwán estuvo fuertemente involucrada en esta protesta sin precedentes, tanto los profesores como los estudiantes. En respuesta al llamado de los líderes de Girasol por un boicot de tipo nacional, los departamentos de sociología en las universidades de Tsinghua, Taipei, y Sun Yat-sen suspendieron las actividades docentes, desafiando así a los administradores de alto nivel y al Ministerio de Educación. Muchos sociólogos profesionales dictaron clases informales en los alrededores del parlamento y el campus. En un intento experimental de

>>

democracia deliberativa entre los participantes de la protesta, un número de estudiantes y profesores participaron en discusiones conjuntas sobre el libre comercio, el desempleo juvenil y otros temas. Muchos otros estudiantes de sociología acamparon en el parlamento, desde Chen Wei-ting (un líder carismático de Girasol de la Universidad Tsinghua) hasta voluntarios y participantes anónimos. Después de una votación unánime a través de Internet en la cual participaron los líderes de la Asociación Taiwanesa de Sociología (ATS), la ATS publicó una declaración a favor de Girasol el 25 de marzo. En noviembre, en gesto de reconocimiento al activismo estudiantil, la ATS invitó a Wei Yang, uno de los principales activistas estudiantiles, para que hiciera el discurso de apertura de la reunión anual.

Es cierto, sin embargo, que entre los sociólogos taiwaneses había una minoría de voces disidentes que vieron con malos ojos el involucramiento de los profesores. Cuando el boletín de la ATS publicó un texto en contra de la participación política con base en la "neutralidad valorativa", fue contrarrestado por una discusión a favor de la participación que replanteaba la relevancia contemporánea de este concepto weberiano. Es importante destacar que este debate acerca de la misión y el rol público de la sociología, demostró la salud y vitalidad de la disciplina.

La participación visible de la comunidad sociológica naturalmente suscitó reacciones negativas por parte de los conservadores. Un legislador del Kuomintang más tarde denunció públicamente a los sociólogos por "no hacer nada excepto incitar que los estudiantes se tomen las calles" y pidió al Ministerio de Educación que investigara los departamentos de sociología en las universidades públicas. Esta calumnia provocó una respuesta inmediata; muchos estudiantes y profesores escribieron columnas de opinión en defensa del espíritu crítico de la sociología. Fue una preciosa ocasión para reafirmar públicamente la importancia de la disciplina. Resultó siendo más molesta la ola de llamadas de protesta que le hicieron a los departamentos de sociología, sobre todo porque la mayoría de los que llamaron no quisieron identificarse y usaron un lenguaje desagradable, lo que resultó en el hostigamiento del personal administrativo. El departamento de sociología de la Universidad Sun Yat-sen recibió la llamada de una persona, que se identificó como padre de familia, en la cual condenó a la facultad por la decisión de suspender actividades docentes que, según él, damnificaba el futuro de su hija que iba a graduarse en tres meses. (En realidad, el departamento había sido creado recientemente y todavía no tenían estudiantes que estuvieran cerca de graduarse en el momento de las protestas).

A fin de cuentas, el impacto que tuvo el Movimiento Girasol sobre la sociología taiwanesa ciertamente ha sido beneficioso. La visibilidad pública de nuestra disciplina ha aumentado gracias a nuestras clases informales, nuestra democracia deliberativa y nuestras columnas de opinión. Hay un número creciente de estudiantes que ahora están interesados en la sociología porque provee herramientas conceptuales muy adecuadas para explorar las maneras en que el poder es mantenido, ejercido y desafiado en la sociedad contemporánea. El número de aspirantes al posgrado de sociología en la Universidad Nacional de Taiwán se duplicó en el 2015, y muchos aspirantes se refieren a sus experiencias personales durante el Movimiento Girasol como el principal motivo para querer hacer estos estudios avanzados.

Aunque no podemos conocer el impacto del Movimiento Girasol en el largo plazo, las experiencias pasadas sirven como una guía aproximada. El Movimiento Lirio Salvaje de 1990, una exitosa protesta estudiantil a favor de la democracia, atrajo a un gran flujo de sangre joven a nuestra disciplina. Muchos de estos ex-activistas ahora son sociólogos profesionales entre los cuarenta y los cincuenta años. Su docencia e investigación dio lugar a las características comprometidas y aguerridas de la sociología taiwanesa. Del mismo modo, con el tiempo, la generación Girasol de seguro transformará los contornos de nuestra disciplina. ■

Dirigir toda la correspondencia a Ming-sho Ho <mingshoho@gmail.com>

> ¿Qué viene primero?
¿El movimiento obrero o el ambiental?

por **Hwa-Jen Liu**, Universidad Nacional de Taiwán y tesorero del Comité de Investigación de la AIS sobre Movimientos obreros (RC44)

Manifestación antinuclear en Taiwán después del desastre en Fukushima, abril 30 de 2011. Foto por Hwa-Jen Liu.

El 13 de noviembre de 1970, el obrero coreano Chun Tae-Il lideró una manifestación de diez personas para protestar en contra de las extremas condiciones laborales, exigiendo "una jornada laboral de nueve horas, con cuatro días de descanso al mes". Chun se autoinmoló en el momento en que la confrontación llegó a su fin, gritando "¡Nosotros no somos máquinas! Hagan cumplir el código laboral". La inmolación de Chun y las luchas que inspiró pusieron la atención en el incipiente y democrático movimiento sindical y expusieron los profundos conflictos capital-trabajo que existían bajo el esquema de desarrollo ideado por la junta miliar.

Cuatro meses antes, en Taiwán, 95 campesinos taiwaneses exigían compensación financiera y la reubicación de una planta de procesamiento de alimentos cercana que había contaminado el sistema local de irrigación con toxinas líquidas, causando daños a los cultivos de sus campos por dos años seguidos. Este episodio, junto a 64 peticiones similares, demostraciones y acciones de confrontación que se dieron lugar ese mismo año, marcaron el primer auge de la movilización anticontaminación en Taiwán, cuyo propósito era frenar la expansión industrial ilimitada promovida por el estado desarrollista.

Ni la protesta de Chun ni las exi-

>>

Funeral para dos trabajadores que se suicidaron, como parte de la Protesta Obrera Nacional, noviembre 13 de 2003. Foto por Hwa-Jen Liu.

gencias de los campesinos taiwaneses fueron incidentes aislados y, por esa razón, suscitan el siguiente interrogante. Ambos países padecían de difíciles condiciones laborales y un medioambiente degrado, producto de similitudes en la herencia colonial, el gobierno autoritario y la rápida industrialización. Pero ambos movimientos adoptaron direcciones muy distintas. Aunque el movimiento obrero en Corea y el movimiento ambientalista en Taiwan surgieron al mismo tiempo, no sería sino hasta una década después que la degradación ambiental de Corea y los conflictos obreros de Taiwán suscitaran el mismo grado de agitación pública. Dadas las similitudes estructurales entre Taiwán y Corea ¿por qué se desarrollaron inversamente las secuencias de movimientos obreros y ambientales?

El secreto yace en la realización y los límites de dos tipos de poder de los movimientos (los elementos particulares que le dan a cada movimiento la habilidad de influenciar el mundo) en el contexto de estados desarrollistas y economías corporativas. La influencia de los sindicatos descansa sobre el rol indispensable que juegan los trabajadores en el sistema de producción y prestación de servicios. Al retener la fuerza de trabajo, los trabajadores evitan que los capitalistas hagan ganancias. En contraste, el movimiento ambientalista no tiene ninguna influencia organizacional, pero recurre a la capacidad discursiva de persuadir al público de una nueva ideología basada en la pretensión de estar trabajando por el bienestar universal y colectivo.

Aunque tanto Corea como Taiwán eran autoritarios en la década de 1980, terminaron adoptando estrategias diferentes para lidiar con los movimientos sociales: el estado coreano con una dura represión y el estado taiwanés con una astuta incorporación. Estas estrategias diferenciadas fueron exitosas en contener el movimiento ambiental coreano y el movimiento obrero taiwanés, pero el movimiento obrero coreano encontró una forma de hacerle frente a la represión al igual que los campesinos taiwaneses fueron capaces de responder a la cooptación.

Cuando los trabajadores en Corea estuvieron fuertemente reprimidos y sus reclamos fueron ignorados, los sindicalistas encontraron resquicios que les permitieron fortalecer las infraestructuras organizacionales y construir solidaridad entre los trabajadores; la represión no les impidió ejercer su poder de influencia. Cuando el gobierno aparentemente todopoderoso de Taiwán fue incapaz de resolver los problemas ligados a la contaminación ambiental descontrolada, las víctimas de la contaminación y los ambientalistas aprendieron a reclamar ante niveles de mayor rango, adoptando acciones de confrontación y discutiendo sus razones con quien estuviera dispuesto a escuchar, incluyendo los medios de comunicación. El resultado fue una amplia diseminación de ideas ambientalistas y una acumulación gradual de poder ideológico. Irónicamente, incluso cuando el contexto político era un obstáculo para los movimientos, especialmente al comienzo, este contexto no obstante favoreció determinados tipos de estrategia. De esta manera fue que el movimiento obrero coreano consolidó su poder de influencia, al mismo tiempo que el movimiento ambiental taiwanés desarrolló sus capacidades ideológicas; y de ahí el temprano surgimiento de movimientos diferentes.

Una vez que ambos movimientos pioneros se habían establecido como las fuerzas opositoras predominantes, pusieron en marcha patrones nacionales para generar poder en el movimiento. El movimiento obrero coreano dejó un legado de militancia incondicional y auto-organización, mientras que los ambientalistas de Taiwán siguieron recurriendo a las estrategias que implican pragmatismo, negociaciones políticas y compromisos. Los movimientos posteriores (un movimiento ambiental seguiría al movimiento obrero en Corea y un movimiento obrero seguiría al movimiento ambiental en Taiwán) tomaron elementos y reaccionaron a estos “esquemas iniciales” para sus propias estrategias organizacionales y culturales.

Esta comparación pone de manifiesto dos trayectorias diferentes que estuvieron estructuradas alrededor del poder del movimiento. En ambos países, los movimientos laborales aumentaron su influencia organizándose alrededor de industrias estratégicas como la automotriz, la petroquímica, los servicios postales y la construcción de navíos; ambos movimientos ambientales maximizaron su poder ideológico a través de dominar el arte de las relaciones públicas y acaparando los titulares en las noticias.

>>

La lucha obrera en Corea del Sur, noviembre 13 de 2003. Foto por Hwa-Jen Liu.

Sin embargo, la maximización de poder vino a un precio. El sindicalismo terminó desprestigiado cuando hubo denuncias de que representaba una "aristocracia obrera", lo cual le costó en términos de apoyo popular. Su base de apoyo se deterioró aún más cuando el capital trasladó sus plantas, eliminó garantías de empleo indefinido y utilizó trabajadores migrantes y temporales "inorganizables".

Mientras tanto en ambos países, a medida que la protección ambiental hacía parte del discurso público, aparecieron nuevos contendientes poderosos. Agencias gubernamentales de protección ambiental, empresas de consultoría ambiental y *think tanks* privados; todos ellos comenzaron a desafiar al movimiento en su monopolio sobre los discursos medioambientales. Además, los movimientos ambientales de Taiwán y Corea continuaron perdiendo batallas contra el poder corporativo, en parte porque sus visiones ecológicas fueron incapaces de incluir las preocupaciones de supervivencia económica de los pobres y desfavorecidos.

Durante momentos de crisis, tanto los movimientos obreros como ambientales han trabajado para adquirir una segunda fuente de poder, compensando las limitaciones de su ventaja original. Así, los movimientos obreros buscaron articular sus preocupaciones en términos de un interés público amplio, mientras que los movimientos ambientales han buscado construir una mayor influencia para contrarrestar la supremacía corporativa.

También es en momentos de crisis que aumenta la posibilidad de una genuina alianza trabajo-medioambiente, a medida que ambas partes empiezan a sentir empatía y apreciar los problemas y las habilidades acumuladas de cada una. En ambos casos los trabajadores han demostrado ser fuertes en la organización de base pero es débil en la producción discursiva, mientras que el movimiento ambiental ha tendido a ser más fuerte en la producción discursiva y menos fuerte en la organización de base. Cada movimiento posee un conjunto específico de habilidades y talentos naturales que le hacen falta a su contraparte.

Esta comparación entre los movimientos enfatiza la *complementariedad* mutua de los movimientos obreros y ambientales. Utilizar el "poder del movimiento" como concepto guía para reorientar las discusiones sobre el surgimiento, las secuencias y las trayectorias de los movimientos, nos sirve para mostrar las bases para alianzas trabajadores-medioambiente en los casos de Taiwán y Corea. La comparación debe impulsar a que los académicos y activistas por igual reevalúen el pasado y el futuro de los movimientos obreros y ambientales, dos fuerzas que han dado forma significativa a la vida social en tiempos modernos (y a nuestra visión del futuro).[1] ■

Dirigir toda la correspondencia a Hwa-Jen Liu
<hjliu@ntu.edu.tw>

[1] Un argumento más extenso se encuentra en *Leverage of the Weak: Labor and Environmental Movements in Taiwan and South Korea*, 2015, Minneapolis: University of Minnesota Press *[La influencia de los débiles: Movimientos obreros y ambientales en Taiwán y Corea del Sur]*.

> Paternidades y maternidades comprimidas en Taiwán

por **Pei-Chia Lan**, Universidad Nacional de Taiwán, Taiwán y miembro de los Comités de Investigación de la AIS sobre Familia (RC06) y Movimientos obreros (RC44)

La creciente literatura en Taiwán sobre consejos parentales asume que la familia nuclear de clase media es la norma ideal. Esta es la portada de Happy Family 123*, un manual publicado por el gobierno de la ciudad de Nuevo Taipéi.*

La tasa de fertilidad de Taiwán es ahora una de las más bajas en el mundo. En la crianza de hijos cada vez más preciados y vulnerables, los padres y madres taiwaneses son aconsejados constantemente por opiniones expertas, a menudo traducidas de Occidente, para atender a las emociones y necesidades de los niños. ¿Por qué los padres hoy en día enfrentan una presión, ansiedad e incertidumbre cada vez más intensificada, a pesar del acceso expandido a recursos culturales y servicios del mercado? Mi investigación explora este problema con base en observación a escuelas, análisis de discurso, y entrevistas a profundidad con padres y madres de más de 50 familias a lo largo del espectro socioeconómico.

El nexo entre paternidad, maternidad y desigualdad de clase ha sido un tema importante por muchos años en la sociología, pero la literatura generalmente sufre de lo que Andreas Wimmer y Nina Glick Schiller llaman “nacionalismo metodológico”. Los académicos tienden a analizar la distinción de clase en una sola sociedad como una unidad de análisis cerrada, ignorando que las sociedades se constituyen a partir de relaciones de intercambio e influencias recíprocas.

Taiwán es un lugar de investigación estratégico para la *sociología global*, un enfoque que pone al espacio geográfico como central en la formación de conocimiento y provincializa las teorías y conceptos de la sociología eurocéntrica. Utilizo la paternidad y maternidad como lente empírico para estudiar las formas en las que la globalización transforma los micro-dominios de la vida familiar y la desigualdad de clase. Los discursos públicos sobre la crianza se han transformado dramáticamente en la Taiwán de la posguerra, pues el estatus de los niños cambió de ser principalmente visto como cuerpos trabajadores disponibles para servir al nacionalismo militar, a ser vistos como cuerpos saludables sujetos a la gobernanza biopolítica. De forma similar, los papeles de los padres se transformaron: en lugar de ser los principales encargados de hacer cumplir la disciplina infantil, fueron tratados cada vez más como recipientes de consejos sobre paternidad y maternidad.

Muchos analistas creen que la industrialización, la urbanización, y el declive de la fertilidad dieron a luz a las nociones modernas de niñez, paternidad y maternidad; una visión que conlleva tonos de *modernización*, de tratar la experiencia de la modernidad occidental como un modelo universal y que ignora las desigualdades de poder y las particularidades culturales alrededor del mundo.

Otras visiones comunes ven a la convergencia global de la paternidad, la maternidad y la niñez como un ejemplo de McDonaldización bajo la gran fuerza del capitalismo global, o como el resultado de la circulación mundial del conocimiento científico acerca del desarrollo infantil y la educación temprana. Ambas versiones corren el riesgo de reducir la *globalización* a una variable exógena que ignora los esfuerzos de sociedades locales por apropiarse, localizar e hibridar elementos globales.

El académico surcoreano Chang Kyung-Sup ha usado el

>>

concepto de "modernidad comprimida" para describir una condición civilizacional en la que los cambios económicos, políticos, sociales y culturales ocurren rápidamente, condensando tanto el tiempo como el espacio. Los diversos componentes de civilizaciones múltiples (tradicional, moderna y posmoderna, local, extranjera y global) coexisten, compiten y se influencian mutuamente en estas sociedades. Propongo el concepto de "paternidades y maternidades comprimidas" para describir estas prácticas cambiantes, complejas y a veces contradictorias de la paternidad y maternidad en el contexto de la modernidad comprimida, un patrón que puede ser aplicado a Taiwán pero también a muchas otras regiones del Sur global.

Este concepto contiene tres dimensiones. Primero, el desarrollo económico y político condensado y abreviado de Taiwán (incluyendo la rápida industrialización y democratización) ha llevado a una movilidad intergeneracional y a una sociedad civil vibrante. Los padres de clase media lamentan su propia "niñez perdida" en una Taiwán más pobre y autoritaria; están determinados a romper con las tradiciones de la crianza, y a ofrecer más felicidad y autonomía a sus propios hijos. Los estilos cambiantes de crianza bajo la marcada influencia de la cultura estadounidense se volvieron un marcador de identidad, a través de los cuales muchos padres y madres resaltan la movilidad ascendente de sus familias y un compromiso cosmopolita.

Sin embargo, los padres y madres taiwaneses desarrollan orientaciones distintas a las del futuro globalizado que imaginan para sus hijos. Muchos buscan "cultivar competitividad global", enviando de forma estratégica a sus hijos a jardines infantiles de habla inglesa, a escuelas de élite, y a campamentos de verano estadounidenses, con la esperanza de cultivar su capital cultural global.

De otro lado, un creciente número de padres y madres están buscando una estrategia contrastante, buscando "orquestar un crecimiento natural": priorizando el "crecimiento natural" de los hijos sobre lo que ven como intervenciones dañinas de padres, madres e instituciones. Muchos de estos padres y madres eligen programas de educación alternativos, adoptando la pedagogía occidental y descartando los libros de texto y exámenes.

Llegamos ahora a la segunda dimensión de la paternidad y la maternidad comprimidas. Mientras estos libretos culturales sobre la paternidad y la maternidad reflejan nuevas influencias globales, a menudo entran en conflicto con la realidad taiwanesa. Por ejemplo, frecuentemente se aconseja a padres y madres que gasten una parte sustancial de tiempo en comunicarse e interactuar con sus hijos, pero muchos lugares de trabajo en Taiwán no son aptos para la familia en términos de cultura y organización. Las familias con ambos padres trabajadores dependen fuertemente de programas extraescolares o de redes de parentesco para el cuidado. A pesar de su narrativa de la "ruptura generacional", los padres y madres deben confiar en abuelos y abuelas con los que cohabitan o viven cerca, para criar juntos a los niños.

Adicionalmente, los padres y madres generalmente enfrentan una fuerte disyuntiva entre valores de paternidad/maternidad y los ambientes institucionales más grandes. A pesar de creer en las nociones de una niñez feliz, deben preocuparse por la capacidad de sus hijos para sobrevivir a la intensa competencia que existe para entrar a las mejores escuelas secundarias y universidades. A menudo también se preocupan por si sus francos y testarudos hijos se ajustarán bien en el futuro, pues muchas compañías en Taiwán todavía están marcadas por culturas del colectivismo y una autoridad jerárquica.

Finalmente, la paternidad y la maternidad comprimidas vienen en versiones diferentes para cada clase: los padres y madres a lo largo del espectro de clase experimentan la globalización y la modernidad comprimida de forma desigual. La globalización ofrece más oportunidades y recursos a las familias con suficiente capital económico y cultural; aquellas sin los recursos para movilizarse están sujetas a la desventaja o a la marginalización.

La salida de capital y la entrada de trabajadores en las recientes décadas en Taiwán han afectado especialmente la seguridad laboral de los hombres de clase baja. Muchos de quienes son ignorados por las mujeres locales terminan buscando esposas extranjeras del sudeste asiático y China, formando un nuevo tipo de familia global. Adicionalmente, los nuevos libretos de paternidad y maternidad (especialmente las nuevas prohibiciones del castigo corporal en casa y las expectativas crecientes de la participación de padres y madres en la escuela) vienen con suposiciones implícitas acerca de la flexibilidad de tiempo de los padres y madres y su capacidad para comunicarse con sus hijos. Los padres y madres de clase baja, las madres inmigrantes y otros padres y madres socialmente desfavorecidos cada vez más están sujetos a críticas sociales y son etiquetados como "familias de alto riesgo".

La compresión temporal y espacial ayuda a explicar por qué la paternidad y la maternidad se han vuelto un proyecto tan gratificante, exigente y a la vez difícil en la Taiwán contemporánea. Analizados desde la perspectiva de la sociología global, la literatura occidental tiende a reducir la transformación de los discursos de paternidad y maternidad a un proceso endógeno y falla en examinar los constructos históricos y culturales de la familia. Necesitamos investigar la manera en que el contexto crítico de la globalización enmarca las estrategias familiares de acumulación de capital, y cómo genera niñeces desiguales a través de divisiones nacionales y de clase. ■

Dirigir toda la correspondencia a Pei-Chia Lan <pclan@ntu.edu.tw>

> La creación del colapso: Taiwán en el siglo XXI

por **Thung-hong Lin**, Academia Sinica, Taiwán y miembro de los Comités de Investigación de la AIS sobre Estratificación social (RC28) y Sociología de los desastres (RC39)

Taiwán ha experimentado grandes cambios económicos, políticos y sociales durante las últimas tres décadas. Sin embargo, mucha de la literatura sociológica sobre Taiwán todavía se enfoca solamente en su exitosa historia de desarrollo. La versión convencional usualmente incluye:

• un "estado de desarrollo" fuerte y racional dominado por los tecnócratas autoritarios del Kuomingtang (KMT), quienes lograron industrializar el país a través de una política de selección de ganadores;
• una economía (globalizada) activa y orientada a la exportación, basada en una exitosa reforma agraria junto a una estructura industrial dominada por pequeñas y medianas empresas (PYMES);
• una alta tasa de movilidad ascendente, que resulta del emprendimiento de pequeños empresarios, el pleno empleo y una clase media en expansión.

Por un lado más oscuro, la historia habitual reconoce que Taiwán es una sociedad patriarcal donde la discriminación de género, influenciada por la cultura tradicional confucionista, persiste en las familias, la educación y el mercado laboral. La historia usualmente termina con la transición democrática pacífica basada en una clase media moderada (ver la tabla abajo).

El paradigma cambiante del desarrollo taiwanés

	El paradigma del "milagro"	El paradigma del "colapso"
Estado	Autoritario, autónomo y desarrollista	Predador y corrupto, sin rendición de cuentas hasta el momento de la democratización
Economía	PYMES privadas locales, dominadas por una economía orientada a la exportación	Las PYMES se deshacen; fuga del capital monopólico a China, donde explota a trabajadores migrantes
Movilidad y estratificación social	Emprendimiento de las PYMES, crecimiento de la clase media, fuerte movilidad social y baja tasa de desempleo	Desindustrialización y creciente desigualdad de clases; reproducción de clase en vez de movilidad; alta tasa de desempleo en jóvenes
Género, familia y demografía	Familia patriarcal confucionista, discriminación de género en la educación y el mercado laboral, matrimonio temprano, baja tasa de divorcios pero planificación familiar exitosa	Mitigación de la desigualdad de género; crisis familiar: tasas de divorcio tan altas como en EEUU; muy baja tasa de fertilidad; una sociedad que envejece rápidamente
Dinámicas y divisiones políticas	El estado-partido autoritario del KMT *vs* la sociedad civil local; una división fuerte entre etnicidad e identidad nacional	Aumento de valores democráticos, conciencia de clase y un sentido de injusticia generacional entre la juventud: el Movimiento Girasol contra el impacto de China.

Desde el 2007, sin embargo, esta visión del "milagro taiwanés" ha sido cuestionada por las crisis financieras de Asia y la Gran Recesión. Cuando las élites ex autoritarias del KMT regresaron al poder en 2008, los tecnócratas culparon a la democracia y a las políticas pro-independientes del gobierno del Partido Progresivo Democrático (PPD) por la agitación política. La administración del KMT optó por una agenda de desarrollo más neoliberal, enfatizando la expansión del comercio con China. Desde marzo de 2014, cuando la preocupación pública por los crecientes "impactos de China" se convirtió en el movimiento estudiantil más grande de Taiwán desde 1990, los debates populares (incluyendo las críticas a las relaciones del gobierno de Taiwán con China y a

>>

la tendencia del KMT de aliarse con grandes corporaciones mientras que ignora las PYMES locales y el empleo de jóvenes) han desafiado el "paradigma del milagro".

Estudios recientes han criticado al "estado desarrollista" de Taiwán, argumentando que la coalición política conservadora y corrupta sirvió al autoritarismo del KMT, en detrimento de las PYMES activas y la participación política taiwanesa. Estos estudios llaman la atención sobre críticas similares al rápido desarrollo económico de China y a la "resiliencia autoritaria" del Partido Comunista. En el contexto de la desaceleración económica, las autoridades locales y centrales chinas parecen más predatorias que desarrollistas. Al revisar la experiencia de Taiwán, una mejor explicación de la asociación entre el crecimiento económico y el fuerte estado autoritario sugiere que lo primero llevó a lo segundo, no viceversa, mientras que el estado de bienestar de Taiwán y su régimen de ciudadanía sólo se volvieron preocupaciones políticas después de la democratización.

Debido a la fuerte inversión de las grandes corporaciones de Taiwán en China desde el principio de los noventas, la estructura industrial de Taiwán ha cambiado dramáticamente. La fracción del valor de exportación de las PYMES bajó de 76% al 18%. Hoy, el 82% de las exportaciones de Taiwán vienen de grandes compañías; el dominio de las PYMES se ha reemplazado por el capital monopólico y multinacional. Por ejemplo, las ganancias totales de la empresa más grande de Taiwán, el grupo Hon-Hai (Foxconn), fueron cerca del 21% del PIB de Taiwán en 2013; y como sugiere el conflicto laboral de Foxconn, la concentración del capital taiwanés se ha beneficiado de la explotación de trabajadores migrantes en la China continental y de la expropiación de tierras bajo el autoritarismo del Partido en China.

La evolución de la estructura industrial taiwanesa también ha reformado la estratificación social. En los noventas, una clase media urbana estaba compuesta de empleadores de PYMES y trabajadores cualificados, lo que conllevaba a altas tasas de movilidad de clase. Cuando la economía desaceleró, sin embargo, la desigualdad de ingreso y riqueza aumentó, y la movilidad de clase declinó. Como en otras sociedades posindustriales, la seguridad laboral ha sido debilitada, y tanto los trabajos precarios como la cantidad de personas pobres trabajadoras han aumentado.

La única buena noticia puede ser la mitigación de la desigualdad de género. Las diferencias de género en educación e ingresos han declinado, y ahora son más reducidas que en los países vecinos de Asia oriental. Sin embargo, la discriminación en el mercado laboral y en la familia puede no haber mejorado sustancialmente. Curiosamente, algunas investigaciones sugieren que el matrimonio hace más infelices a las mujeres. De hecho, las trabajadoras taiwanesas tienden a evitar el matrimonio y el embarazo para mantener sus trabajos, autonomía e ingresos, lo que ha conllevado a una baja tasa de matrimonios, a una tasa de divorcios tan alta como la de EEUU, y una de las tasas de fertilidad más bajas del mundo.

Estos cambios económicos y sociales han reconfigurado el paisaje político taiwanés. La literatura de la ciencia política usualmente se ha enfocado en los conflictos entre el gobierno del KMT y la sociedad civil local, pero desde la transición democrática en los noventas, la desigualdad económica creciente y la injusticia generacional han provocado nuevas divisiones políticas. Algunos estudios electorales sugieren que el apoyo al PPD viene principalmente de trabajadores manuales y campesinos (principalmente hombres), y de jóvenes taiwaneses con valores más liberales.

Desde 2008, el gobierno del KMT ha intentado estimular la economía a través de la cooperación con el Partido de China, y fomentando una colaboración entre las grandes empresas taiwanesas y chinas. Se sospecha que la "coalición del capitalismo autoritario entre estados y empresas de ambos lados del estrecho" (en términos de Jieh-min Wu) ha buscado la integración económica y política de Taiwán y China a través de una agenda de libre comercio. El gobierno ha promovido esta agenda a través de una ideología neoliberal de "goteo", impulsada por una nostalgia tácita por el autoritarismo del KMT: una agenda que ha profundizado las tensiones vinculadas con divisiones duraderas de nacionalidad, clase y generación en Taiwán.

La transformación de Taiwán contradice su imagen como modelo de desarrollo. A pesar de ser vistas por mucho tiempo como el motor del crecimiento del país, las PYMES de Taiwán se están deshaciendo. Los grandes empresarios y los tecnócratas del KMT, cuyas fuerzas dependían del estado, ahora son defensores del libre comercio y de la apertura con China. Los jóvenes taiwaneses enfrentan desempleo, movilidad descendente, inseguridad laboral y salarios estancados así como mayores tasas de seguridad social e impuestos. En un libro que sorpresivamente se volvió un *bestseller* sociológico y una fuente de ideas para el Movimiento Girasol, argumento que estos cambios sociales han producido un intenso conflicto generacional que sigue los contornos de una mayor división de clase[1]. En contraste con nuestro milagro económico de antes, algunos académicos jóvenes ahora hacen un llamado hacia un cambio de paradigma en la sociología taiwanesa, con énfasis en el colapso social que puede deparar nuestro futuro. ■

Dirigir toda la correspondencia a Thung-hong Lin <zoo42@gate.sinica.edu.tw>

[1] Thung-hong Lin et al. (2011) *A Generation of Collapse: Crises of Capitalism, Youth Poverty and the Lowest Fertility Rate in Taiwan* [Una generación de colapso: Crisis del capitalismo, pobreza juvenil y la tasa de fertilidad más baja de Taiwán]. Taipei: Taiwan Labor Front.

> Lo general y lo particular

en la sociología taiwanesa

por **Mau-kuei Chang**, Academia Sinica, Taiwán y miembro del Comité de Investigación sobre Racismo, nacionalismo y relaciones étnicas (RC05)

Sería imposible hacer una descripción exhaustiva del estado actual de la sociología en Taiwán; en lugar de eso, voy a ofrecer algunos ejemplos que ilustran cómo los sociólogos taiwaneses "hacen sociología". Empiezo con la reunión más reciente de la Asociación Taiwanesa de Sociología (ATS) en noviembre de 2014. Durante los últimos veinte años, la reunión anual de la asociación ha sido un evento comunitario importante para sus miembros, que ahora alcanzan los 500. Este año, la reunión se realizó en la Universidad Nacional de Tsing-hua e incluyó 64 sesiones con 180 ponencias sobre temas que van desde la economía política hasta las subjetividades posmodernas, así como foros sobre la región de Asia oriental y las transformaciones en China. Entre los invitados especiales había representantes de la Asociación Japonesa de Sociología y la Asociación Coreana de Sociología, así como académicos de universidades en Hong Kong.

Uno de los eventos más destacados de la programación de este año fue el discurso de apertura. Rompiendo con la tradición, se le pidió a un joven estudiante, Wei Yang, que hablara sobre su activismo y reflexionara sobre la campaña que se tomó el edificio del Parlamento y que llegó a conocerse como "Movimiento Girasol" (ver el artículo de Ming-sho Ho en esta edición). Este inusual discurso es un reflejo de la perspectiva general de los sociólogos taiwaneses, muchos de los cuales han desafiado los paradigmas tradicionales con debates serios acerca de la desigualdad, la democracia, la justicia y la ciudadanía.

Pero, como en muchos lugares, los miembros de la ATS tienen posturas sociales y políticas divergentes, y son distintos en sus prácticas e imaginaciones sociológicas. En los pasillos de la reunión, algunos miembros se expresaron abiertamente en contra de lo que parecía ser un respaldo oficial al movimiento de ocupación. Estos miembros estaban inquietos ante los peligros de politizar la asociación con activismo social, preocupados de que se arruinara el estatus profesional de la organización y de que la identidad de la ATS como asociación académica se viera damnificada. Taiwán ha tenido una cantidad de debates de esta naturaleza, legados heredados del temprano establecimiento de nuestra disciplina.

Pero la ATS también es importante por otras actividades. Por ejemplo, dos veces al año publica una prestigiosa revista, la *Taiwanese Journal of Sociology*, junto a tres boletines y un blog muy popular llamado "Sociología de las esquinas" (ver el artículo de Hong-zen Wang en esta edición), que sirve como un espacio informal para reportar hallazgos empíricos y discutir sobre temas de actualidad.

La membresía de la ATS coincide con la de otras asociaciones académicas, incluyendo la Asociación Taiwanesa de Académico/as Feministas, la Asociación de Estudios Culturales, la Asociación Taiwanesa de Bienestar Social, la Asociación Taiwanesa de Ciencia, Tecnología y Sociedad, entre otras. Estas relaciones "envolventes" y "creolizadoras" con campos adyacentes y temas relacionados brindan energía intelectual tanto para la sociología como para la comunidad general de las ciencias sociales.

En lo que sigue, para ilustrar los intereses sustanciales de los sociólogos taiwaneses, describiré tres tomos editados que fueron publicados en los últimos diez años. Cada uno de estos tomos representa un estilo particular: (1) el convencional o la "corriente dominante", (2) el "transnacional" o global y (3) el de tipo "público". Esta selección es muy limitada pero ha sido bien recibida y puede tomarse como representativa de estos estilos.

Social Change in Taiwan, 1985-2005: Mass Communications and Political Behavior [Cambio social en Taiwán, 1985-2005: Comunicación de masas y comportamiento político] (editado por M. Chang, V. Lo y H. Shyu, 2013)

>>

“Hoy, la sociología está arraigada orgánicamente en la sociedad”

representa lo que podríamos llamar la corriente dominante de la sociología taiwanesa, con artículos que examinan el cambio en la participación política y la comunicación masiva en Taiwán durante el periodo de democratización. Estos estudios están basados en datos obtenidos de muestras nacionales recogidas por el proyecto de la Encuesta de Cambio Social de Taiwán a partir de 1989. Estas encuestas ofrecen “instantáneas” que pueden ser usadas para construir tendencias en el tiempo sobre ciudadanía, identidad nacional, religión, género, familia, empleo, globalización y otros conceptos clave de la sociología dominante. El proyecto también ha incluido módulos del *International Social Survey Program* (ISSP) y del *East Asian Social Survey* (EASS). La base de datos es de libre acceso para investigadores de todo el mundo, y es útil para estudios comparativos.

To Cross or Not to Cross: Transnational Taiwan, Taiwan’s Transnationality [Cruzar o no cruzar: Taiwán transnacional, la transnacionalidad de Taiwán] (editado por H. Wang y P. Guo, 2009) ejemplifica el carácter “transnacional” de la sociología taiwanesa. Aquí, sociólogos, antropólogos e historiadores nos sugieren que el contexto contemporáneo de alta movilidad y globalización acelerada exige que miremos más allá del “estado-nación”. Este volumen contiene nuevas investigaciones sobre flujos de personas, cultura y capital, atravesando fronteras sociales y geográficas desde la perspectiva de Taiwán. Juntos, los artículos de este volumen desafían los supuestos territoriales existentes acerca de la sociedad. Los temas contenidos en este volumen incluyen investigaciones sobre trabajadoras domésticas del sur de Asia; la expansión global de las asociaciones budistas de Taiwán; asuntos sobre identidad y género en matrimonios de inmigrantes; y sobre empresarios y empresarias taiwaneses atrapados entre China y Taiwán.

La vertiente pública de la sociología taiwanesa está representada por la publicación más reciente, *Streetcorner Sociology [Sociología de las esquinas]* (editada por H. Wang, 2005). Este libro contiene 34 artículos de 37 contribuidores, a quienes se les pidió escribir pequeños ensayos o comentarios en lenguaje sencillo, explicando sus hallazgos y razonamientos sociológicos para una audiencia general. Los ensayos están organizados por cinco temas: vida política, vidas difíciles, asuntos de género, vidas en los márgenes, y caminos alternativos. Todos estos artículos aparecieron primero como entradas en el blog *Sociología de las esquinas* (ver el artículo de Hong-zen Wang en esta edición). La página de Facebook fue creada en febrero de 2014 y, en el transcurso de un mes, atrajo a más de 3000 seguidores por día. En 2014, cada artículo recibió 6700 visitas en promedio, mucho más que otros espacios durante el mismo periodo. A pesar de que todas las entradas son de dominio público, las ventas del volumen impreso han roto todos los récords de publicaciones de ciencias sociales en Taiwán.

En el pasado, los críticos han sugerido que la sociología taiwanesa carece de un carácter propio, y la han acusado de ser muy dependiente de la sociología occidental. Mirando los últimos veinte años, tengo que estar de acuerdo. Sin embargo, las generaciones sucesivas de sociólogos han tenido que hacerle frente a muchos desafíos, incluyendo las presiones de cooptación de un estado autoritario; las sospechas de conservadores culturales; debates acerca de la nativización de la ciencia social frente a las influencias occidentales; y luchas de paradigmas entre el centrismo de China y el de Taiwán. Hoy, la sociología está arraigada orgánicamente en la sociedad. Ha tenido que acoger el avance del conocimiento desde y para el público. Algunos de los grandes conceptos como clase, reproducción de clases, estado, dominación, poder, movimiento social, género, sociedad civil, ciudadanía y globalización, han sido incorporados en la enseñanza de la educación secundaria y en los medios de comunicación.

A pesar de estos logros aparentes, hay nuevos desafíos grandes que se avecinan. Un desafío tiene que ver con una población envejecida y una población reducida de estudiantes elegibles para ir a la universidad. Otro desafío es el poder arrollador del fundamentalismo de mercado y la competencia global. Los sociólogos y las instituciones de sociología están bajo presiones administrativas de estandarizar la evaluación de investigaciones, lo cual proporciona motivos para retirar recursos a disciplinas en las humanidades y las ciencias sociales que son consideradas de utilidad limitada. Además, todos estos desafíos surgen en un momento de profundización de las desigualdades. Pero estos desafíos no separan a la sociología taiwanesa de la sociología en otros lugares. Así que los sociólogos del mundo marchan hacia el futuro unos al lado de otros. ■

Dirigir toda la correspondencia a Mau-kuei Chang <etpower@gmail.com>

> Sociología de las esquinas

por **Hong-Zen Wang**, Universidad Nacional de Sun Yat-sen, Kaohsiung, Taiwán y miembro del Comité de Investigación de la AIS sobre Migración (RC31)

Ilustración por Arbu.

La diseminación del conocimiento profesional en el ambiente académico actual de Taiwán no es una tarea fácil: las administraciones universitarias no estimulan ese trabajo "improductivo". Cualquier científico o científica social que se quiera involucrar con asuntos públicos corre el riesgo de ser estigmatizado como "no académico". Algunos investigadores escriben en sus propios blogs, pero a menudo estos blogs no son sostenidos porque requieren mucho tiempo.

En 2009, algunos antropólogos taiwaneses experimentaron con un blog colectivo, llamado Guavanthropology, que ofrece análisis cortos cada semana para diseminar la investigación antropológica. El blog no atrajo mucha atención en sus primeros años, pero fue un ejemplo para la comunidad sociológica.

Apoyado por sociólogos taiwaneses, Sociología de las esquinas tuvo su debut en febrero de 2013. En dos años ha publicado más de 130 artículos, escritos por más de 100 sociólogos taiwaneses. Ha recibido 2,2 millones de visitas, y muchos de sus artículos han sido recogidos por diferentes medios masivos de comunicación.

Antes de que *Sociología de las esquinas* fuera creado, Taiwán tenía varios blogs de ciencia populares como PanSci o Mapstalk, que obtuvieron millones de visitas en pocos años. Obviamente, la gente que hoy busca información actualizada ha aprendido a navegar en Internet. Por consiguiente, si los científicos sociales quieren influenciar la opinión pública y las políticas sociales, deben entrar en debates en Internet. Más aún, muchas personas han perdido la paciencia necesaria para leer artículos largos. Según una editorial, un artículo corto que puede terminarse entre tres y cinco minutos es el tamaño óptimo para lectores en Internet. Por tanto, desde el principio, se les ha aconsejado a quienes contribuyen a *Sociología de las esquinas* que escriban menos de 5000 palabras en chino (cerca de 1500 palabras en inglés); muy largo para una columna de opinión de un periódico, pero suficiente para que una entrada de blog se inserte en el debate público.

>>

Un factor clave en el éxito de *Sociología de las esquinas* ha sido el amplio apoyo que ha recibido de la comunidad sociológica de Taiwán. La Sociedad Japonesa de Sociología tiene más de 3000 miembros, mientras que la Asociación Coreana de Sociología tiene más de 1000 miembros; en contraste, Taiwán tiene menos de 300 sociólogos activos. Para diseminar el conocimiento científico, diferentes sub-comités de la Asociación Coreana de Sociología escriben libros de texto sobre diferentes temas (por ejemplo, migración o teoría social). En Japón, de forma similar, hay una serie de libros de texto que tratan sobre temas sociológicos importantes. Claramente, esos esfuerzos están más allá de la capacidad de la pequeña comunidad sociológica taiwanesa. Así, los análisis cortos de sociólogos en diferentes esferas, escribiendo colectivamente, ofrecen un canal más efectivo para diseminar las contribuciones sociológicas. Al ser una comunidad pequeña, en la que muchos de los sociólogos se conocen entre sí, muchos sociólogos taiwaneses han estado dispuestos a contribuir un comentario corto más o menos cada dos años.

En los últimos años, el creciente interés público en temas sociales y políticos también ha contribuido a la popularidad del blog. El descontento con los problemas causados por la globalización económica, la expansión de China y el actual gobierno conservador de derecha ha iniciado grandes protestas estudiantiles en marzo de 2014; durante los 50 días de las ocupaciones y protestas, *Sociología de las Esquinas* publicó más de 17 artículos en apoyo al movimiento, y cerca de 10.000 visitantes vieron el sitio diariamente, comparados con los 1.700 del mes anterior. El blog se volvió un lugar importante donde quienes apoyaban al movimiento podían debatir sobre política pública. Incluso oficiales del gobierno vinieron al blog a defender sus políticas.

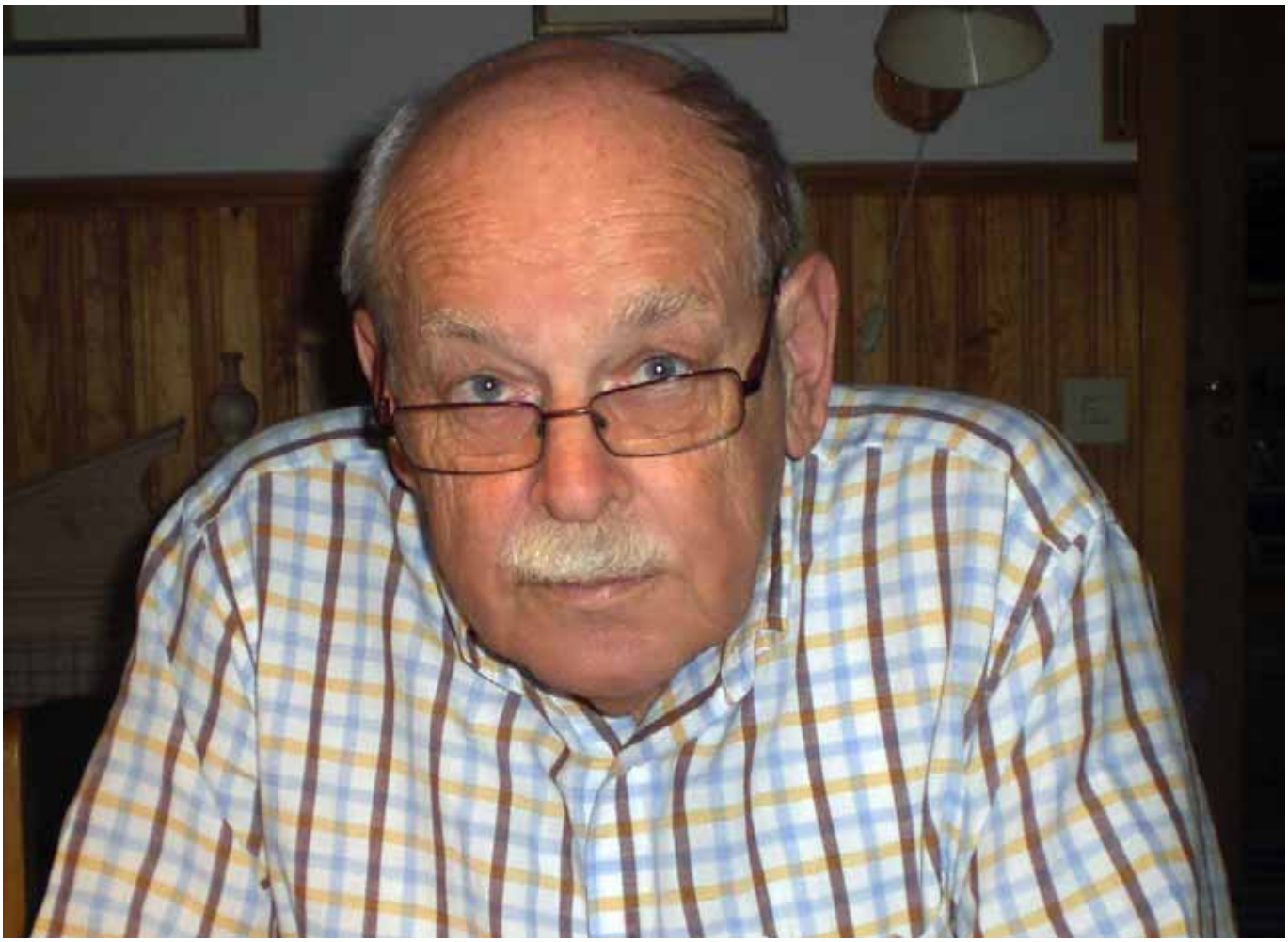
Sociología de las esquinas se ha vuelto una ventana para aquellos que estén interesados en la sociología de Taiwán, o en los desarrollos sociales y políticos de la región. Mientras más se reconoce *Sociología de las esquinas*, más y más estudiantes de secundaria leen el blog para entender la disciplina. Esto es especialmente importante pues, en el pasado, la sociología a menudo se ha confundido con el trabajo social. Adicionalmente, otros medios de comunicación en Taiwán reportan sobre los artículos publicados en el blog, dando más visibilidad a las perspectivas académicas. Los artículos en el blog también se han divulgado por muchos sitios web en China y Hong Kong. Quizá no de manera sorprendente, los sitios web chinos principalmente recogen artículos que tratan sobre temas políticos menos sensibles, como la sociología de las artes, el turismo o el desarrollo comunitario. En contraste, los blogs de Hong Kong están interesados en temas más políticos, que tratan sobre cuestiones sobre el estado y la niñez, o con temas relacionados con Hong Kong, Taiwán y China.

La mayoría de los artículos académicos son leídos por menos de diez personas, y cerca de un tercio de los artículos de ciencias sociales nunca se citan. Sería muy frustrante si nuestras investigaciones dispendiosas no atraen lectores (ni siquiera a nuestros colegas académicos). En contraste, *Sociología de las esquinas* muestra que el trabajo colectivo puede tener un gran impacto social, y también demuestra que los sociólogos pueden participar activamente en asuntos sociales sin sacrificar su investigación académica. ■

Dirigir toda la correspondencia a Hong-Zen Wang <hongren63@gmail.com>

> Jürgen Hartmann,
un internacionalista dedicado

por **Lyudmila Nurse**, co-fundadora y directora del *think-tank* Oxford XXI, Reino Unido y exmiembro de la Junta del Comité de Investigación de la AIS sobre Juventud (RC34) y **Sylvia Trnka**, exmiembro de Junta del RC34, Austria[1]



Jürgen Hartmann, presidente del Comité de Investigación de la AIS sobre Sociología de la Juventud (1986-1990), vicepresidente del Comité Financiero de la AIS (1994-1998), falleció el 2 de marzo de 2015.

Siempre de buen humor y amigable, amable, de mente abierta, positivo, cooperativo, servicial, de buen corazón, entendedor, un científico social internacionalmente activo, un hábil organizador, una personalidad inspiradora: así es como amigos y colegas recuerdan a Jürgen Hartmann, quien murió el 2 de marzo de 2015.

Jürgen nació en Remscheid-Lennep (Alemania) el 18 de marzo de 1944. Mientras su padre moría en la guerra, Jürgen fue criado por su madre. De niño, Jürgen pasó muchas tardes en la librería local. Era un lector voraz; rápidamente se hizo amigo del dueño, quien lo dejaba leer libros sin cobrarle en el cuarto trasero de la tienda. Jürgen absorbió con agradecimiento cualquier cosa en la que pudiera poner sus manos: leyó sobre otros países y culturas, estudió mapas e incluso horarios de trenes. Esto motivó sus aspiraciones académicas e inspiró su deseo de viajar por el mundo. Le ayudó a leer a gran velocidad, y siempre podía ubicarse, sin importar dónde estuviese, como si

>>

fuera una brújula humana. Como hijo de una madre trabajadora, Jürgen también aprendió tempranamente a preparar ricas comidas, una habilidad que perfeccionó durante su vida.

Jürgen obtuvo su maestría en economía en la Universidad de Colonia en 1969. Como estudiante, trabajó en los veranos en Estocolmo y ganó una beca de la Universidad de Uppsala, donde conoció a Solveig, su esposa sueca. En 1973, recibió su doctorado por una tesis sobre la revolución estudiantil en Suecia. Después de graduarse, trabajó en el departamento de sociología de la Universidad de Uppsala hasta 1993, dando clases por toda Suecia. Desde 1980 a 1982, trabajó en Viena como director de investigaciones en el Centro Europeo para el Bienestar Social, Entrenamiento e Investigación, una organización asociada a la ONU; de 1983 a 1986 dirigió el proyecto internacional *Integración de la juventud a la sociedad*, lo cual impulsó su carrera internacional.

El primer contacto de Jürgen con la AIS se remonta al IX Congreso Mundial de Sociología de la AIS en Uppsala en julio de 1978. La Secretaria Ejecutiva de la AIS Izabela Barlinska, entonces una joven estudiante ayudando en el Secretariado del Congreso, recuerda haber conocido a Jürgen en el puesto de información. Era entonces un joven profesor de la Universidad de Uppsala, y Jürgen sintió que su ayuda como representante de la comunidad académica local podría ser necesitada. ¡Y sí que lo fue! Ambos eran inexpertos y nuevos a la estructura de la AIS, pero ambos estaban dispuestos a ayudar a los demás. Fueron amigos para siempre.

El trabajar en un ambiente internacional con colegas de distintas partes del mundo era vital para Jürgen. Ingresó al Comité de Investigación de la AIS sobre Juventud (RC34), fue su tesorero (1982-1986) y fue elegido como su presidente en 1986. Su predecesor, Petar-Emil Mitev, señala que "durante la Guerra Fría, Jürgen hizo una contribución crucial para convertir al RC34 en un modelo de cooperación entre investigadores sobre juventud en Europa occidental y oriental. Los investigadores de los países de Europa oriental siempre podían contar con su apoyo bienintencionado y su verdadera devoción a los objetivos académicos comunes".

"El liderazgo de Jürgen del RC34 en un momento crucial lo posicionó perfectamente para observar y entender los cambios masivos en la situación de los jóvenes que iniciaron la *Glasnost* y la *Perestroika* en la Unión Soviética", dice John Bynner, quien vino a admirar la perspectiva analítica de largo alcance de Jürgen y sus brillantes comentarios cuando trabajó con él en el proyecto comparativo *Juventud europea y nuevas tecnologías* (1987-1990), llevado a cabo por el Centro Europeo de Coordinación para la Investigación y la Documentación en Ciencias Sociales en Viena. Apoyado por el RC34, este proyecto tuvo un valor único, que abarcaba la caída del Muro de Berlín y el final de la Unión Soviética. Bynner describe a Jürgen como "un verdadero internacionalista que les trae a los menos iniciados como yo la necesidad de salir de perspectivas nacionales miopes y de ir hacia un entendimiento de las diferencias relativas en las suposiciones culturales y las prioridades nacionales, especialmente en Europa oriental donde todavía estaba limitado el interés no-militar y de consumo por tecnologías de información. Los jóvenes, con su creciente demanda por capacidades de TI y acceso a medios transnacionales, y como la siguiente generación, se estaban convirtiendo así en uno de los mayores agentes de cambio. Es difícil apreciar ahora que la idea de Jürgen de un certificado en competencias computacionales, con el estatus de una licencia de conducir, era vista entonces como algo utópico en los países orientales. Reconoció tempranamente la significancia de la transformación de la transición a la adultez producida por las nuevas tecnologías y sus consecuencias para la individualización, la polarización y el aumento de la desigualdad en el mundo cada vez más globalizado que siguió. El que lidiemos con estas cosas hoy como centrales en la política y las políticas públicas de juventud es, en gran parte, debido a las influencias de Jürgen que podemos atesorar hasta el día de hoy".

Como un científico verdaderamente internacional, Jürgen logró iniciar una cooperación con investigadores chinos sobre juventud, bajo la tutela del RC43. No es coincidencia que en los dos períodos que siguieron a su presidencia, los vicepresidentes de Asia del RC34 eran de China. Jürgen desempeñó un papel clave en pavimentar diplomáticamente la vía para la primera conferencia del RC34 que se celebraron en China, *Modernización y juventud asiática* (Shanghái, 1993).

Jürgen era también excelente haciendo contactos. Helena Helve, Coordinadora de Investigación sobre Juventud Nórdica (1998-2004) y presidenta del RC34 (2002-2006), considera a Jürgen como un pionero de la investigación sobre la juventud nórdica. Helena estaba impresionada por "la charla fascinante sobre movimientos juveniles en Europa en los sesentas y setentas que Jürgen dio en un seminario de investigación sobre juventudes nórdicas. Jürgen promovía activamente la cooperación con investigadores de la juventud nórdica. Fue uno de los fundadores del Simposio de Investigación sobre Juventud Nórdica (NYRIS, en inglés) y el coordinador de investigación sobre juventudes nórdicas. Incluso cuando se había convertido en un reconocido científico internacional, siempre se consideró a sí mismo como un investigador de la juventud nórdica. Su trabajo ha internacionalizado la investigación sobre juventud nórdica, haciendo que sea reconocida alrededor del mundo". Jürgen fue también miembro del CYRCE (Círculo de Cooperación de Investigación sobre Juventud en Europa), fundado en 1990 por su sucesora, Sibyle Hübner-Funk, quien contribuyó a construir y fortalecer la investigación sobre juventud europea.

>>

El amplio conocimiento de Jürgen, su experiencia docente y su habilidad para explicar temas complicados claramente lo hicieron un orador cotizado. Había algo especial sobre su estilo de presentación: incluso cuando hablaba a grandes audiencias, los oyentes sentían que les estaba hablando individualmente.

Después de su presidencia del RC34, Jürgen fue elegido en el Comité Ejecutivo de la AIS: trabajó en el Comité Financiero de 1990 a 1994, y como vicepresidente de Finanzas de 1994 a 1998. En este papel, ayudó en los congresos mundiales de la AIS, trayendo a los sociólogos a Bielefeld (1994), Montreal (1998) y Brisbane (2002).

Además de su investigación sobre juventud, Jürgen era un apasionado por mejorar el entendimiento internacional a través de la exposición y la experiencia; él creía que el viajar siendo joven, desde intercambios al turismo, era central. Lyudmila Nurse recuerda vívidamente un incidente en octubre de 1992, en Moscú, donde ella organizó la conferencia internacional de *Juventud y cambios sociales en Europa: integración o polarización*. En el primer día de la conferencia, el Director del Instituto Juvenil recibió una llamada telefónica del entonces Ministro de Ciencia y Tecnologías que estaba involucrado en el desarrollo de nuevas políticas públicas de juventud en Rusia. Querían reunirse con investigadores de Occidente que irían a la conferencia. Jürgen estuvo muy entusiasmado por el hecho de que la conferencia hubiera atraído la atención del gobierno ruso. Estábamos emocionados de ser invitados al Kremlin donde nuestro pequeño grupo fue recibido por Gennady Burbulis, el entonces Secretario de Estado de la Federación Rusa quien se pensaba era el segundo político más influyente en Rusia después del presidente Borís Yeltsin. En la reunión, el principal enfoque fue sobre cómo involucrar a los jóvenes de Rusia en el proceso democrático. Jürgen fue el primero en responder con una sugerencia que sonaba muy simple y directa: se les debe permitir a los jóvenes de Rusia viajar y ver el mundo. Al principio, todos pensaban que era una cosa muy fácil de hacer; luego Jürgen explicó que el país debía también cambiar y hacerse atractivo para que los jóvenes regresaran. Hubo una interesante discusión y un gran sentido de satisfacción para Jürgen de que su mensaje sobre la movilidad juvenil fuera tan bien recibido.

El trabajo de Jürgen sobre viajes y movilidad juvenil desempeñó un papel principal en la formación de la investigación sobre jóvenes en esta área. Analizó sistemáticamente los motivos de los viajes e hizo perfiles de los jóvenes viajeros. En sus trabajos sobre viajes y movilidad juvenil en Europa occidental, vinculó las políticas de la Unión Europea y el concepto de "movilidad juvenil" con la emergencia de una conciencia europea y una cooperación fructífera en economía, política y cultura, diciendo, por ejemplo, que el tiquete de trenes inter-europeo contribuía a la experiencia de los jóvenes suecos de sentirse "europeos" más que cualquier programa de intercambio institucionalizado, y que la disposición de los jóvenes a viajar estaba correlacionada con su habilidad de hablar un idioma extranjero.

Cuando la Universidad de Dalarna se puso de acuerdo con otras cinco universidades europeas para crear un programa en Administración de Turismo Europeo, Jürgen aprovechó la oportunidad de convertir en profesión su interés por el turismo, volviéndose el director de la parte sueca de este programa de maestría (1994-2008). Amaba dar clases y continuó haciéndolo después de jubilarse.

Jürgen fue un verdadero amigo para muchos y un gran colega para todos los miembros del RC34. Extrañaremos su espíritu de equipo, sus alegres sonrisas y abrazos, su risa afable, su mente inquisitiva, sus sabios consejos y su apoyo. Si construimos sobre el rico legado que nos dejó, vivirá en nuestro trabajo y nuestros recuerdos. ■

Dirigir toda la correspondencia a Sylvia Trnka <sylvia.trnka@aon.at> y a Lyudmila Nurse <lyudmilanurse@oxford-xxi.org>

[1] Agradecemos las contribuciones de Izabela Barlinska, John Bynner, Helena Helve y Petar-Emil Mitev.